

UNIVERSIDAD PRIVADA LÍDER PERUANA

ESCUELA PROFESIONAL DE ECONOMÍA



**EDUCACIÓN FINANCIERA Y NIVEL DE AHORRO EN
ESTUDIANTES DEL INSTITUTO URUSAYHUA, CUSCO-2026**

Tesis para obtener el título profesional de Economista

Nombres y Apellidos

Bach. Yoselin Baez Quispe

Bach. Diana Liz Carlos Condori

Asesor

Dr. Jeronimo Soria Mormontoy

Santa Ana, La Convención, Cusco

Año

2026

Título

“Educación financiera y nivel de ahorro en estudiantes del Instituto
Urusayhua, Cusco-2026”

Línea de investigación

Negocios y Emprendimiento

Reporte de similitud

V6 TESIS DIANA Y YOSSELIN (2).pdf

ORIGINALITY REPORT

15%	16%	7%	10%
SIMILARITY INDEX	INTERNET SOURCES	PUBLICATIONS	STUDENT PAPERS

PRIMARY SOURCES

1	repositorio.ulp.edu.pe Internet Source	3%
2	repositorio.upsc.edu.pe Internet Source	2%
3	www.ulp.edu.pe Internet Source	1%
4	repositorio.unc.edu.pe Internet Source	1%
5	Submitted to Universidad Nacional Mayor de San Marcos Student Paper	1%
6	Submitted to Universidad Andina Nestor Caceres Velasquez Student Paper	1%
7	repositorio.ucv.edu.pe Internet Source	<1%
8	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Student Paper	<1%
9	Submitted to Universidad Nacional de Cajamarca Student Paper	<1%
10	repositorio.udea.edu.pe Internet Source	<1%
11	repositorio.unjfsc.edu.pe Internet Source	<1%
12	apirepositorio.unh.edu.pe Internet Source	<1%
13	repositorio.upt.edu.pe Internet Source	<1%
14	Submitted to Universidad Nacional de Educacion Enrique Guzman y Valle Student Paper	<1%
15	repositorio.unas.edu.pe Internet Source	<1%

Hoja de firma de jurados

UNIVERSIDAD PRIVADA LIDER PERUANA

ESCUELA PROFESIONAL DE ECONOMIA



TESIS

“Educación financiera y nivel de ahorro en Estudiantes del Instituto
Urusayhua, Cusco-2026”

Presentado por **Yoselin Baez Quispe y Diana Liz Carlos Condori**, para optar el Título
de Economista

Presidente: _____

Mg. Henry Washington Cuadros Tito

Primer Miembro: _____

Mg. Jose Alexander Carmen Orozco

Segundo Miembro: _____

Mg. Je-Esnick Soria Infantas

Asesor (es):

Dr. Jeronimo Soria Mormontoy

Dedicatoria

A nuestros padres y familias, por su amor incondicional, sus sacrificios diarios y por ser el pilar fundamental en cada paso de nuestra formación académica y personal.

A los jóvenes y estudiantes del Instituto Urusayhua, cuya participación y realidad motivaron el desarrollo de este estudio orientados a promover una mejor cultura financiera.

Yoselin y Diana

Agradecimientos

A Dios, por guiarnos en cada etapa de nuestras vidas y concedernos la salud y fortaleza para culminar con éxito este objetivo profesional.

A la Universidad Privada Líder Peruana y a la Escuela Profesional de Economía, por acogernos en sus aulas y brindarnos una sólida formación académica.

Al Instituto de Educación Superior Tecnológico Privado Urusayhua, a sus directivos y en especial a sus estudiantes, por su valiosa disposición, tiempo y colaboradora apertura durante el proceso de recolección de datos.

A nuestro asesor, Dr. Jeronimo Soria Mormontoy, por su dedicada guía, paciencia, orientaciones académicas y permanente apoyo metodológico durante la elaboración de este estudio.

A los distinguidos miembros del jurado, por sus valiosas correcciones y aportes que permitieron elevar la calidad científica de este trabajo de investigación.

A nuestros familiares y amigos, por su comprensión, aliento constante y por acompañarnos en este camino hacia el título profesional de Economistas.

Yoselin y Diana

Resumen

El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo general determinar la relación que existe entre la educación financiera y el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto de Educación Superior Tecnológico Privado Urusayhua de la ciudad del Cusco, durante el periodo 2026. La metodología empleada correspondió a un enfoque cuantitativo, de tipo aplicado, de nivel correlacional y con un diseño no experimental de corte transversal. La población estuvo conformada por los estudiantes matriculados en la institución, seleccionándose una muestra representativa mediante un muestreo probabilístico. La técnica utilizada para la recolección de información fue la encuesta y el instrumento aplicado fue un cuestionario estructurado, debidamente validado por juicio de expertos y con una confiabilidad estimada favorablemente mediante el coeficiente Alfa de Cronbach.

Los resultados descriptivos mostraron que un porcentaje relevante de la población estudiantil posee un nivel de conocimientos moderado a bajo en materia de gestión del presupuesto personal, uso del crédito y productos financieros básicos. Asimismo, se evidenció que las prácticas y hábitos de ahorro se caracterizan por ser predominantemente informales, limitados e discontinuos. A nivel inferencial, el análisis estadístico mediante la prueba del coeficiente de correlación de Rho de Spearman demostró la existencia de una relación positiva y estadísticamente significativa entre las variables evaluadas. En conclusión, una adecuada formación e instrucción en educación financiera influye directamente en la promoción de hábitos de ahorro sólidos, optimizando la toma de decisiones socioeconómicas y la estabilidad personal de los alumnos.

Palabras clave: Educación financiera, nivel de ahorro, hábitos financieros, estudiantes tecnológicos.

Abstract

The general objective of this research study was to determine the relationship between financial literacy and the level of savings among students at the Instituto de Educación Superior Tecnológico Privado Urusayhua in the city of Cusco during the 2026 period. The methodology corresponded to a quantitative approach, applied type, correlational level, and a non-experimental cross-sectional design. The population consisted of students enrolled in the institution, with a representative sample selected through probabilistic sampling. The technique used for data collection was the survey, and the instrument applied was a structured questionnaire, duly validated by expert judgment and with favorable reliability estimated using Cronbach's Alpha coefficient.

The descriptive results showed that a relevant percentage of the student population possesses a moderate to low level of knowledge regarding personal budget management, credit use, and basic financial products. Likewise, saving practices and habits were found to be predominantly informal, limited, and discontinuous. At the inferential level, statistical analysis using Spearman's Rho correlation coefficient demonstrated a positive and statistically significant relationship between the evaluated variables. In conclusion, adequate training and instruction in financial literacy directly influence the promotion of solid savings habits, optimizing socioeconomic decision-making and personal financial stability among students.

Keywords: Financial literacy, savings level, financial habits, technological institute students

ÍNDICE

CAPITULO I: Planteamiento del problema	12
1.1. Descripción de la realidad problemática	12
1.2. Formulación del problema.....	14
1.2.1. Problema general	14
1.2.2. Problemas específicos.....	14
1.3. Objetivo de investigación	14
1.3.1. Objetivo general	14
1.3.2. Objetivos específicos.....	14
1.4. Formulación de hipótesis.....	15
1.4.1. Hipótesis general	15
1.4.2. Hipótesis específicas.....	15
1.5. Justificación de la investigación	16
1.5.1. Justificación teórica	16
1.5.2. Justificación práctica	16
1.5.3. Justificación de implicancia social	17
1.5.4. Justificación metodológica	17
1.6. Delimitaciones de la investigación	18
1.6.1. Espacial.....	18
1.6.2. Temporal.....	18
1.6.3. Teórico.....	18
CAPÍTULO II. Marco teórico	19

2.1. Antecedentes de la investigación.....	19
2.1.1. Antecedentes internacionales	19
2.1.2. Antecedentes nacionales.....	22
2.2. Bases teóricas	24
2.2.1. Educación Financiera	24
2.2.2. Teorías de Educación Financiera.....	25
2.2.3. Dimensiones de educación financiera	28
2.2.4. Nivel de Ahorro	29
2.2.5. Teorías relacionadas al nivel de ahorro	30
2.2.6. Dimensiones	33
2.2.7. Operacionalización de variables	35
CAPÍTULO III. Metodología de la investigación	37
3.1. Tipo de investigación	37
3.2. Enfoque de la investigación.....	37
3.3. Diseño de la investigación.....	37
3.4. Alcance de investigación	38
3.5. Población y muestra	38
3.5.1. Población	38
3.5.2. Descripción de muestra	38
3.6. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	39
3.6.1. Técnica.....	39
3.6.2. Instrumento	39

3.7. Procedimiento de procesamiento de datos.....	40
3.8. Confiabilidad y validez.....	41
3.8.1. Educación financiera	41
3.8.2. Nivel de Ahorro	42
CAPITULO IV. Resultados.....	43
4.1. Presentación y análisis de los resultados	43
4.1.1. Resultados descriptivos de variable Educación Financiera	43
4.1.2. Resultados descriptivos de variable Nivel de Ahorro	47
4.1.3. Contrastación de hipótesis	53
4.2. Discusión	60
Conclusiones.....	63
Recomendaciones	64
BIBLIOGRAFÍA	65
ANEXOS	74
ANEXO 1: Matriz de consistencia	74
ANEXO 2: Instrumentos de aplicación	75

CAPITULO I: Planteamiento del problema

1.1. Descripción de la realidad problemática

La educación financiera se ha vuelto necesaria ante las limitaciones que aún presentan muchas personas para administrar su dinero, ahorrar y tomar decisiones económicas responsables. Aunque se han impulsado políticas y programas para fortalecer estos conocimientos, todavía persisten brechas, especialmente en los jóvenes. Esta situación resulta preocupante, pues en esta etapa se forman hábitos que influirán en su bienestar futuro (Chong & Núñez, 2024).

En esa línea, diversas investigaciones evidencian que fortalecer la educación financiera desde la etapa escolar no solo beneficia a los estudiantes, sino también a sus familias, al trasladarse conocimientos y mejores prácticas al hogar, lo que hace de su integración en los programas universitarios no un lujo, sino una necesidad estratégica (Frisancho, 2025).

Esta urgencia se acentúa cuando se considera el desconocimiento que los jóvenes tienen frente al sistema de pensiones: la mayoría ignora a qué régimen pertenece o qué alternativas de ahorro existen, de modo que formarlos financieramente no solo mejora su bienestar individual, sino que contribuye a la estabilidad del sistema económico en su conjunto (García Espinoza et al., 2024).

En este sentido, la educación financiera mantiene una relación directa con las conductas de ahorro, pues fortalece la capacidad de las personas para comprender conceptos como inflación, tasas de interés, riesgo y planificación económica, lo que se traduce en una mejor administración de ingresos y decisiones orientadas al largo plazo (Reddy et al., 2025).

Ahorrar, sin embargo, va más allá de reservar dinero: es la base sobre la que los individuos construyen su estabilidad ante imprevistos o periodos de dificultad económica.

No obstante, los bajos ingresos, la informalidad laboral y la escasa formación financiera constituyen barreras estructurales que impiden convertir esa conciencia en práctica real (López-Lapo et al., 2021).

A ello se suma que los jóvenes tienden a priorizar el presente y postergar decisiones que perciben como lejanas, de ahí que la universidad cumpla un rol formativo clave: cuando el estudiante comprende que el ahorro es una estrategia para alcanzar metas y no un sacrificio, su relación con el dinero cambia y ahorrar se convierte en el camino para construir, de forma progresiva, el bienestar económico proyectado (Miranda Pino et al., 2025).

Esta realidad no es exclusiva de un solo país. En México, se evidenció que el 53% de los estudiantes de Contaduría evaluados no tenía empleo y dependía de sus padres ante crisis financieras, con diferencias mínimas entre hombres y mujeres, lo que demuestra que la formación financiera sigue siendo insuficiente incluso en carreras directamente vinculadas a las finanzas (Roque Hernández et al., 2023).

En ese mismo contexto, la educación financiera mostró una relación favorable con el ahorro juvenil: el 26.40% de los universitarios señaló ahorrar regularmente y el 32.30% afirmó hacerlo con frecuencia, mientras que quienes recibían becas presentaron mayor disposición al ahorro, confirmando que a mayor educación financiera, mejores prácticas de ahorro (Guzmán Fernández, 2024).

En Perú, por su parte, tras aplicar el programa virtual "Gestionando mis Finanzas" a 111 estudiantes, su nivel de conocimiento mejoró notablemente y reportaron mayores hábitos de ahorro y mayor confianza en temas financieros; sin embargo, los cambios de comportamiento concretos fueron mínimos, lo que indica que la educación financiera por sí sola no basta para transformar conductas en el corto plazo (Galarza Arellano, 2023).

Dado este panorama, y considerando que las barreras para el ahorro no son solo

económicas sino también formativas, surge la necesidad de explorar esta problemática en contextos educativos concretos. Por ello, la presente investigación se plantea la siguiente pregunta:

1.2. Formulación del problema

1.2.1. Problema general

- ¿Cuál es la relación entre la educación financiera y el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua, Lima-2026?

1.2.2. Problemas específicos

- ¿Cuál es la relación entre los conocimientos financieros y el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua, Lima-2026?
- ¿Cuál es la relación entre las habilidades financieras y el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua, Lima-2026?
- ¿Cuál es la relación entre las actitudes financieras y el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua, Lima-2026?
- ¿Cuál es la relación entre el bienestar financiero y el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua, Lima-2026?

1.3. Objetivo de investigación

1.3.1. Objetivo general

- Determinar la relación entre la educación financiera y el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua, Lima-2026

1.3.2. Objetivos específicos

- Establecer la relación entre los conocimientos financieros y el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua, Lima-2026.
- Establecer la relación entre las habilidades financieras y el nivel de ahorro en los

estudiantes del Instituto Urusayhua, Lima-2026.

- Establecer la relación entre las actitudes financieras y el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua, Lima-2026.
- Establecer la relación entre el bienestar financiero y el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua, Lima-2026

1.4. Formulación de hipótesis

1.4.1. Hipótesis general

- **Hipótesis nula (H_0):** No existe relación significativa entre la educación financiera y el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua, Lima-2026.
- **Hipótesis alterna (H_a):** Existe una relación significativa entre la educación financiera y el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua, Lima-2026.

1.4.2. Hipótesis específicas

- **H_1 :** Los conocimientos financieros se relacionan significativamente con el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua, Lima-2026.
- **H_2 :** Las habilidades financieras se relacionan significativamente con el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua, Lima-2026.
- **H_3 :** Las actitudes financieras se relacionan significativamente con el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua, Lima-2026.
- **H_4 :** El bienestar financiero se relaciona significativamente con el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua, Lima-2026.

1.5. Justificación de la investigación

1.5.1. Justificación teórica

La investigación se centra en analizar cómo la educación financiera se relaciona con el nivel de ahorro en estudiantes de educación superior técnica. Para comprender esta relación, se toman en cuenta teorías que explican la manera en que las personas toman decisiones en contextos reales.

Por un lado, se considera la Teoría del Comportamiento Planificado de Icek Ajzen (1991), la cual plantea que las acciones de una persona no ocurren de forma aislada, sino que dependen de su intención de actuar. Esta intención está influida por lo que piensa, lo que siente y por la percepción que tiene sobre su capacidad para llevar a cabo determinada conducta. En el caso de los estudiantes, esto ayuda a entender cómo sus actitudes frente al dinero y su confianza para administrarlo pueden influir en su hábito de ahorrar.

Por otro lado, se incorpora la Teoría de la Racionalidad Limitada de Herbert Simon (1955), que explica que las decisiones no siempre son completamente racionales, ya que las personas enfrentan limitaciones de información, tiempo y capacidad para procesar datos. Esto resulta clave para entender por qué, aun cuando un estudiante posee ciertos conocimientos financieros, no necesariamente los aplica en su vida cotidiana.

En conjunto, estas teorías permiten interpretar el ahorro no solo como un resultado del conocimiento, sino como una conducta influenciada por percepciones, decisiones y limitaciones propias del contexto en el que se desenvuelven los estudiantes.

1.5.2. Justificación práctica

En el plano práctico, los resultados de esta investigación aportarán al Instituto Urusayhua datos claros sobre el nivel de educación financiera de sus estudiantes y la forma en que este se vincula con sus hábitos de ahorro. Esta información permitirá a las autoridades reconocer con mayor precisión qué aspectos de la formación financiera

necesitan ser fortalecidos.

A partir de ello, será posible plantear estrategias pedagógicas más ajustadas a las necesidades reales del estudiantado, orientadas no solo a la adquisición de conocimientos, sino también al desarrollo de habilidades aplicables en la vida diaria. Esto cobra especial importancia si se considera que muchos estudiantes combinan sus estudios con actividades laborales, por lo que disponer de herramientas adecuadas para gestionar sus ingresos puede influir de manera significativa en su estabilidad y proyección económica.

1.5.3. Justificación de implicancia social

El alcance social de esta investigación va más allá del entorno institucional. Promover una adecuada educación financiera en los estudiantes genera efectos que se extienden a otros ámbitos, ya que una persona que sabe administrar mejor sus recursos y desarrollar hábitos de ahorro no solo mejora su propia estabilidad, sino que también influye positivamente en su familia y en su comunidad. En una ciudad como Lima, donde persisten altos niveles de informalidad económica y vulnerabilidad financiera, fomentar el ahorro desde la etapa formativa se convierte en una estrategia clave para impulsar la inclusión financiera y contribuir al desarrollo social de manera sostenible.

1.5.4. Justificación metodológica

En el aspecto metodológico, la investigación plantea el uso de instrumentos previamente validados para evaluar tanto la educación financiera como el nivel de ahorro en estudiantes de educación técnica. Esto no solo garantiza mayor rigurosidad en los resultados, sino que también representa un aporte útil para futuras investigaciones en este campo. Asimismo, el diseño no experimental de tipo correlacional permitirá analizar de forma objetiva la relación entre ambas variables, identificando su grado y sentido de asociación. De esta manera, se establecen bases metodológicas que pueden ser retomadas o adaptadas en estudios similares dentro del contexto educativo técnico.

1.6. Delimitaciones de la investigación

1.6.1. Espacial

La investigación se desarrolló en el Instituto de Educación Superior Tecnológico Urusayhua, ubicado en Lima, Perú

1.6.2. Temporal

El estudio se llevo a cabo durante el año académico 2026.

1.6.3. Teórico

El trabajo se centra en el análisis de dos variables principales: la educación financiera y el nivel de ahorro en estudiantes de educación superior técnica. Para ello, se toman como referencia el modelo del ciclo de vida del ahorro y los enfoques de alfabetización financiera promovidos por organismos internacionales como la OCDE y el Banco Mundial, los cuales orientan la comprensión del comportamiento financiero en contextos formativos.

CAPÍTULO II. Marco teórico

2.1. Antecedentes de la investigación

2.1.1. Antecedentes internacionales

Bernal Yamuca et al. (2026), en Ecuador, desarrollaron un estudio con el objetivo de analizar la influencia de la educación financiera en la cultura de ahorro de los estudiantes de la Universidad Técnica Estatal de Quevedo, evaluando de qué manera los conocimientos adquiridos se reflejan en sus decisiones y comportamientos económicos. La investigación se llevó a cabo bajo un enfoque mixto, con un diseño no experimental de corte transversal, considerando una muestra de 400 estudiantes de pregrado pertenecientes a dos facultades. Para la recolección de datos se utilizó una encuesta estructurada, y el análisis incluyó la estimación de un modelo de regresión logística binomial mediante máxima verosimilitud. Los hallazgos evidenciaron que variables como el empleo, el género masculino, la tenencia de una cuenta de ahorro, la participación en cursos de educación financiera y el uso de tarjeta de crédito influyen significativamente en la probabilidad de ahorrar. En ese sentido, se concluyó que la educación financiera constituye un elemento clave para fortalecer hábitos de ahorro, destacando además que los estudiantes de Ciencias Empresariales presentaron una cultura financiera más desarrollada que los de Ciencias Sociales, Económicas y Financieras, en contraste con lo inicialmente planteado.

Asimismo, Agua Fría Mejía (2026), en México, llevó a cabo un estudio orientado a analizar la importancia del ahorro personal como herramienta de estabilidad financiera y planificación a largo plazo en estudiantes de educación superior, proponiendo además alternativas para mejorar la educación financiera en este nivel. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con un diseño descriptivo, no experimental y de corte transversal, considerando una muestra de 20 estudiantes del área económico-

administrativa de la Universidad Vizcaya de las Américas, con edades entre 19 y 22 años. La recolección de datos se realizó mediante un cuestionario estructurado con escala Likert aplicado a través de Google Forms. Los resultados indicaron que el 47% de los estudiantes identificó la falta de educación financiera como el principal obstáculo para ahorrar. Asimismo, se evidenció una relación significativa entre el nivel de educación financiera y la carrera profesional, aunque no con el sexo ni el nivel socioeconómico. En consecuencia, se concluyó que la educación financiera tiene un impacto relevante en el ahorro personal en el ámbito universitario, recomendándose la incorporación de asignaturas obligatorias de finanzas personales y el uso de herramientas digitales para fortalecer estos hábitos.

Por otro lado, Bhim, Rajesh y Ramesh (2025), en Nepal, investigaron la relación entre la literacidad financiera y la conducta de ahorro en estudiantes universitarios, incorporando el análisis del rol mediador de variables como la influencia de pares, la socialización parental y el autocontrol. El estudio adoptó un enfoque cuantitativo explicativo y se basó en 404 respuestas válidas obtenidas mediante muestreo por conveniencia. Se aplicó un cuestionario estructurado y se realizó un análisis de ecuaciones estructurales con el software SmartPLS 4. Los resultados evidenciaron que la literacidad financiera influye directamente en la conducta de ahorro ($\beta = 0.185$, $p = .013$). Además, el autocontrol se identificó como el mediador más relevante ($\beta = 0.432$, $p < .001$), seguido de la socialización parental ($\beta = 0.087$, $p = .006$), mientras que la influencia de pares no mostró significancia estadística ($p = .353$). En base a estos hallazgos, se concluyó que la educación financiera, combinada con el desarrollo del autocontrol y el apoyo familiar, favorece el fortalecimiento de hábitos de ahorro en los estudiantes, sugiriéndose priorizar estas dimensiones en los programas de formación financiera.

En la misma línea, Tumbaco Álvarez et al. (2025), en Ecuador, orientaron su

estudio a analizar el impacto de la educación financiera en los hábitos de ahorro de estudiantes universitarios del sur de Guayaquil, considerando además factores asociados a su conducta financiera y la relación entre el ingreso disponible y el ahorro. La investigación adoptó un enfoque cuantitativo de tipo correlacional, con una muestra de 384 estudiantes seleccionados mediante muestreo probabilístico estratificado. Se aplicó una encuesta estructurada con escala Likert, cuyos resultados evidenciaron una correlación positiva moderada ($r = 0.518$, $p < 0.01$) entre la educación financiera y la conducta de ahorro. Asimismo, se identificó que, aunque el 69% de los participantes había recibido formación financiera, solo la mitad elaboraba un presupuesto personal de manera regular. En consecuencia, se concluyó que la educación financiera influye de manera significativa en el ahorro, aunque su efectividad se encuentra condicionada por factores externos como el acceso a servicios financieros y el contexto económico.

Finalmente, Subagyo et al. (2024), en Indonesia, examinaron la relación entre la literacidad financiera, la educación financiera y la conducta de ahorro en estudiantes de institutos técnicos vocacionales de Yakarta. El estudio siguió un enfoque cuantitativo e incluyó una muestra de 203 estudiantes de nivel secundario. Para la recolección de datos se utilizó un cuestionario estructurado, y el análisis estadístico se realizó mediante el software SPSS 26, incorporando pruebas de validez, confiabilidad, multicolinealidad y regresión múltiple. Los resultados mostraron que tanto la literacidad financiera ($\beta = 0.388$, $p < 0.001$) como la educación financiera ($\beta = 0.366$, $p < 0.001$) influyen de manera significativa y positiva en la conducta de ahorro, explicando conjuntamente el 43.3% de su variabilidad. A partir de ello, se concluyó que ambas variables son determinantes en el comportamiento de ahorro estudiantil, siendo la literacidad financiera ligeramente más influyente, lo que resalta la importancia de fortalecer estos aspectos desde etapas tempranas.

2.1.2. Antecedentes nacionales

Mestanza Vallejos (2025), en Lambayeque, realizó un estudio cuyo propósito fue analizar el vínculo entre la educación financiera y el comportamiento y las percepciones de ahorro en estudiantes universitarios de la región. La investigación siguió un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental y corte transversal, considerando una muestra aleatoria de 373 estudiantes de la facultad de empresariales de distintas universidades de Chiclayo y Lambayeque, seleccionados mediante muestreo probabilístico estratificado de una población de 11,749 universitarios. Para la recolección de datos se aplicó una encuesta de 24 preguntas y el análisis se desarrolló mediante tablas de contingencia y diferencia de proporciones. Los resultados evidenciaron un vínculo significativo entre la educación financiera y el comportamiento de ahorro ($p = 0.000$), destacando que el 87% de los estudiantes con nivel medio-alto de educación financiera sí ahorra, frente al 13% con bajo nivel. Asimismo, el 61% de los encuestados presentó un nivel medio-alto de educación financiera y el 66% manifestó aplicar un presupuesto en sus finanzas. Se concluyó que mayores niveles de educación financiera se asocian con percepciones más positivas, patrones de ahorro más definidos y una mayor orientación hacia metas financieras, aunque estas suelen centrarse en el corto plazo.

Quispe Humpiri (2025), en Caracoto, desarrolló un estudio cuyo propósito fue evaluar la relación entre la educación financiera y las prácticas de ahorro en estudiantes de cuarto grado de secundaria de la Institución Educativa Dos de Mayo durante el año 2024. La investigación fue de tipo aplicada, con diseño no experimental de corte transversal, considerando como población y muestra a 58 estudiantes (censo). Para la recolección de datos se utilizó una encuesta de 12 ítems validada por juicio de expertos. Los resultados evidenciaron que el 56.9% de los estudiantes presenta un nivel regular de educación financiera, caracterizado por escaso conocimiento sobre presupuesto y baja

valoración del ahorro. Asimismo, el 75.9% mostró un nivel regular en prácticas de ahorro, mientras que el 44.8% presentó un nivel bajo en frecuencia de ahorro y el 62.1% un nivel bajo en formas de ahorro, reflejando desinterés y desconocimiento. En cuanto al conocimiento financiero, el 58.6% evidenció un nivel bajo, y el 60.3% mostró un nivel regular en actividades financieras. Finalmente, el análisis inferencial mediante Rho de Spearman reportó un coeficiente $r_s = 0.113$ con significancia $p = 0.01$, concluyendo que existe una relación débil pero estadísticamente significativa entre la educación financiera y las prácticas de ahorro.

Asimismo, Vicente Sánchez y Venegas Arévalo (2023), en Lima Sur, Perú, realizaron un estudio cuyo propósito fue determinar la relación entre la educación financiera y la capacidad de ahorro en estudiantes universitarios durante el año 2022. La investigación siguió un enfoque cuantitativo, de tipo correlacional, con diseño no experimental de corte transversal, considerando una muestra de 380 estudiantes. Para la recolección de datos se utilizó un cuestionario con escala Likert, el cual fue sometido a análisis psicométrico, evidenciando adecuados niveles de validez y confiabilidad. Los resultados mostraron una relación directa, positiva y significativa entre ambas variables, con un coeficiente de correlación de $r = 0.779$, lo que indica una asociación considerable. En consecuencia, se concluyó que mayores niveles de educación financiera se vinculan con una mayor capacidad de ahorro en los estudiantes universitarios.

Campos Limas y Liñan Echarre (2023), en San Juan de Lurigancho, Lima, realizaron un estudio cuyo propósito fue determinar la relación entre la educación financiera y la capacidad de ahorro en estudiantes universitarios del distrito. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental de corte transversal y alcance descriptivo correlacional, considerando una muestra de 384 estudiantes seleccionados mediante muestreo probabilístico aleatorio simple. Para la

recolección de datos se aplicó un cuestionario validado por juicio de expertos, y el análisis se efectuó con SPSS v.25 utilizando el coeficiente Rho de Spearman. Los resultados evidenciaron correlaciones positivas y significativas entre la educación financiera y la capacidad de ahorro ($p < 0.05$), así como entre sus dimensiones —conocimiento financiero ($r = 0.803$), habilidad financiera ($r = 0.716$), actitud financiera ($r = 0.735$) y conciencia financiera ($r = 0.782$)— y la capacidad de ahorro. En base a ello, se concluyó que existe una relación alta y positiva entre ambas variables, lo que refuerza la necesidad de implementar programas de educación financiera en el ámbito universitario.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Educación Financiera

La educación financiera es el proceso mediante el cual las personas desarrollan conocimientos, habilidades y confianza para comprender y usar los servicios financieros de manera crítica y acorde a sus necesidades. No se trata solo de aprender conceptos, sino de tomar decisiones informadas, conocer los propios derechos y participar activamente en la economía, actuando también como un mecanismo de protección al consumidor (Organisation for Economic Co-operation and Development, 2005; Social Enterprise Development Innovations (SEDI), 2004)

Asimismo, la educación financiera puede entenderse como el proceso orientado a fortalecer conocimientos, habilidades y conductas que permitan a las personas acceder, usar y gestionar de manera responsable los servicios financieros, tomando decisiones informadas sobre ahorro, pagos, financiamiento y protección económica. Asimismo, busca generar confianza en el sistema financiero y responder a las necesidades de los distintos sectores de la población (Ministerio de Economía y Finanzas, 2015).

Surge como respuesta a un entorno donde los sistemas financieros son cada vez más complejos y forman parte de la vida cotidiana, como al usar tarjetas, solicitar

préstamos o planificar ahorros. Sin embargo, muchas personas perciben estos temas como difíciles, lo que limita su comprensión. Por ello, la educación financiera busca brindar herramientas prácticas para que las personas puedan decidir con mayor seguridad sobre su dinero (Asobancaria, 2018; López Muñoz et al., 2019).

Además, con el tiempo, varias responsabilidades económicas han pasado del Estado a los individuos, como la planificación de pensiones, lo que exige mayor capacidad de decisión personal. No obstante, se ha observado que la reducción del apoyo estatal por sí sola no garantiza mejores hábitos de ahorro, especialmente en sectores vulnerables (Holzmann & Stiglitz, 2001).

Desde el enfoque del ciclo de vida, la educación financiera debe desarrollarse de manera continua, desde la infancia hasta la adultez. La falta de estos conocimientos puede llevar al uso inadecuado del crédito y al sobreendeudamiento, afectando tanto el bienestar individual como el familiar (Asobancaria, 2012; Gómez et al., 2020; Miranda et al., 2018)

Por ello, una educación financiera efectiva debe ir más allá de informar y fomentar una participación. Esto implica que las personas puedan tomar decisiones responsables, defender sus derechos y asumir un rol activo dentro del sistema económico (Kultusministerkonferenz, 2007; Reifner, 2003, 2010; Weinert, 2001).

2.2.2. Teorías de Educación Financiera

A) Teoría del Capital Humano. La Teoría del Capital Humano fue desarrollada por Gary Becker, en su obra *Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis, with Special Reference to Education*, (1964) argumenta que la educación y la formación no deben entenderse únicamente como un proceso de transmisión de valores culturales, sino como una forma de inversión económica que los individuos realizan sobre sí mismos con la expectativa de obtener rendimientos futuros.

Según Becker (1964), así como las empresas invierten en maquinaria y tecnología

para aumentar su productividad, las personas invierten en su propio desarrollo intelectual y técnico para incrementar su capacidad productiva y, en consecuencia, sus ingresos a lo largo de la vida. En el mismo texto, Becker distingue entre dos tipos de capital humano: el general, que incrementa la productividad del individuo en cualquier contexto laboral, y el específico, que solo resulta útil dentro de una empresa o campo determinado. Esta distinción es relevante para el campo financiero porque permite entender que la educación financiera constituye un tipo de capital humano general, cuya utilidad trasciende cualquier ocupación o sector económico y acompaña al individuo a lo largo de toda su vida adulta.

Aplicada al campo de la educación financiera, esta teoría sustenta que los estudiantes que invierten tiempo y esfuerzo en adquirir conocimientos sobre gestión del dinero, ahorro, presupuesto e instrumentos financieros están, en términos económicos, acumulando un activo intangible que les permitirá tomar mejores decisiones a lo largo de su vida.

Lusardi y Mitchell (2014), en su artículo *The Economic Importance of Financial Literacy: Theory and Evidence*, publicado en el *Journal of Economic Literature*, demuestran empíricamente que las personas con mayor nivel de educación financiera planifican mejor su retiro, acumulan más riqueza y se endeudan de manera más responsable, lo cual es coherente con los postulados centrales de la Teoría del Capital Humano

B) Teoría de la Instrucción

La Teoría de la Instrucción fue formulada Jerome Bruner, en su obra *Toward a Theory of Instruction* (1966). En este libro, Bruner plantea que el aprendizaje no es un proceso pasivo de recepción de información, sino un acto activo de construcción del conocimiento en el que el individuo organiza relaciona e interpreta los datos que recibe a

partir de sus experiencias previas.

Para Bruner (1966), una teoría de la instrucción debe especificar la secuencia más efectiva para presentar los materiales de aprendizaje, las condiciones que predisponen al estudiante a aprender y los criterios para evaluar si el aprendizaje ha sido significativo. Uno de los conceptos centrales de esta obra es el de aprendizaje por descubrimiento, mediante el cual Bruner propone que el individuo aprende de manera más profunda y duradera cuando construye el conocimiento por sí mismo, a partir de situaciones concretas y experiencias directas, en lugar de limitarse a memorizar contenidos transmitidos por otros.

Este enfoque tiene una implicancia directa en la educación financiera, puesto que sugiere que los estudiantes no solo necesitan recibir información teórica sobre el ahorro o el presupuesto, sino que deben tener oportunidades de practicar, experimentar y reflexionar sobre sus propias decisiones económicas para internalizar verdaderamente los conceptos. Asimismo, Bruner introduce en esta obra el concepto de currículo en espiral, según el cual los contenidos educativos deben presentarse de manera progresiva, retomando los mismos temas con mayor profundidad a medida que el estudiante avanza en su formación.

Aplicado a la educación financiera, este principio implica que los conocimientos sobre gestión del dinero deben introducirse desde etapas tempranas del sistema educativo y profundizarse gradualmente, de modo que cuando el joven llegue a la educación superior ya cuente con una base sólida sobre la cual construir competencias financieras más complejas como la planificación para el retiro, la evaluación de instrumentos de inversión o el análisis del riesgo crediticio.

En una obra anterior igualmente influyente, *The Process of Education*, publicada en 1960, Bruner ya había señalado que cualquier materia puede ser enseñada de manera

intelectualmente honesta a cualquier persona en cualquier etapa de desarrollo, siempre que se adapte la forma de presentación al nivel cognitivo del estudiante. Esta premisa refuerza la viabilidad de incluir educación financiera en todos los niveles del sistema educativo, incluida la educación superior técnica, y apoya la idea de que las instituciones educativas tienen la responsabilidad de estructurar programas de formación financiera que sean accesibles, secuenciales y orientados al desarrollo de competencias prácticas.

2.2.3. Dimensiones de educación financiera

A) Conocimiento financiero. Los conocimientos financieros se entienden como el dominio de conceptos básicos como la tasa de interés, la inflación y la diversificación de riesgos que permiten a las personas tomar decisiones informadas respecto al ahorro, la inversión y el endeudamiento. Estos conocimientos forman parte de un proceso más amplio llamado educación o alfabetismo financieros, que no solo implica saber conceptos, sino también desarrollar habilidades, actitudes y capacidades para administrar bien los recursos económicos y hacer un uso efectivo de los productos y servicios financieros, todo lo cual repercute directamente en el bienestar de las personas. A su vez, este proceso se vincula con la inclusión financiera, entendida como el acceso y uso de servicios financieros de calidad por parte de todos los segmentos de la población (Yaringaño Limache, 2018).

B) Habilidades financieras. La habilidad financiera, según el documento, es la capacidad que tiene una persona para explorar y usar la información financiera con el fin de tomar decisiones y llevar a cabo acciones concretas en su vida económica. No se trata solo de conocer conceptos, sino de saber aplicarlos en situaciones reales, analizando datos, estableciendo objetivos, definiendo estrategias, resolviendo problemas y planificando y controlando el dinero de manera responsable (Avendaño Castro et al., 2021)

C) Actitudes financieras. Las actitudes financieras hacen referencia al nivel de control, cuidado y responsabilidad que una persona mantiene sobre el manejo de sus finanzas personales. Esto incluye la capacidad de supervisar ingresos y gastos, organizar el uso del dinero y evitar conductas de descuido económico. Cuando existe menor control financiero, como dificultad para llevar seguimiento del dinero o poca preocupación por su administración, aumenta la tendencia a realizar compras impulsivas y a presentar actitudes más favorables hacia el endeudamiento (Landa-Blanco, 2022).

D) Bienestar financiero. El bienestar financiero puede entenderse como la condición en la que una persona percibe seguridad y estabilidad respecto a su situación económica, sintiéndose capaz de cubrir sus gastos, afrontar deudas y responder ante emergencias financieras. Además, se vincula con el nivel de educación financiera, ya que un mayor conocimiento económico favorece mejores decisiones y una mayor confianza para manejar los recursos personales (Fernández Lorenzo et al., 2022).

2.2.4. Nivel de Ahorro

El nivel de ahorro se refiere al grado en que una persona logra acumular y mantener reservas de dinero como resultado de decisiones financieras adecuadas, integrando conocimientos, hábitos de presupuesto y actitudes orientadas al largo plazo (Ruiz Salazar et al., 2025).

Esta capacidad no se desarrolla de manera aislada, sino que se fortalece cuando el individuo accede a productos financieros formales y los utiliza responsablemente, siendo la posesión de una cuenta de ahorro uno de los factores más asociados a su concreción efectiva (Hernández Mejía & Moreno García, 2025).

En ese sentido, el nivel de ahorro refleja la relación entre educación financiera y conducta económica, ya que comprender conceptos como interés compuesto, inflación y diversificación incrementa la probabilidad de destinar recursos a un fondo que permita

afrontar contingencias futuras (Gaspar-Barrios et al., 2024).

Por ello, el nivel de ahorro también constituye un indicador del bienestar financiero personal, vinculado con la capacidad de planificar, controlar gastos y evitar el sobreendeudamiento que puede afectar la estabilidad económica futura (Aranibar-Ramos et al., 2023).

2.2.5. Teorías relacionadas al nivel de ahorro

A) Teoría del ciclo vital

La Teoría del Ciclo Vital fue elaborada por Franco Modigliani y Richard Brumberg, y presentada originalmente en *Utility Analysis and the Consumption Function: An Interpretation of Cross-Section Data* (1955).

En el planteamiento original de Modigliani y Brumberg (1955), la hipótesis central sostiene que los individuos toman decisiones de consumo y ahorro no solo en función de sus ingresos corrientes, sino considerando el total de recursos que esperan obtener a lo largo de toda su vida. Según este modelo, una persona racional buscará distribuir su consumo de manera uniforme a lo largo del tiempo, lo que implica que en las etapas tempranas de la vida, cuando los ingresos son bajos o nulos, tenderá a endeudarse o a depender de transferencias familiares; durante los años de mayor actividad laboral, cuando los ingresos superan el consumo, acumulará ahorros; y en la etapa de jubilación, cuando los ingresos laborales cesen, utilizará los recursos acumulados para mantener su nivel de vida.

Este patrón describe lo que los autores denominan el ciclo vital del ahorro. Modigliani desarrolla con mayor detalle las implicaciones macroeconómicas de esta teoría que el ahorro agregado de una economía depende en gran medida de la estructura demográfica de su población: las sociedades con una proporción alta de personas en edad laboral tienden a registrar tasas de ahorro más elevadas, mientras que las sociedades

envejecidas muestran tasas de ahorro menores o incluso negativas, dado que la población jubilada consume sus reservas acumuladas.

En el contexto de la presente investigación, la Teoría del Ciclo Vital resulta relevante para interpretar el comportamiento de ahorro de los estudiantes de educación superior técnica, quienes se encuentran en una etapa temprana de su vida productiva, con ingresos generalmente bajos o inexistentes y con altos requerimientos de gasto en formación y subsistencia.

Esto ayuda a comprender por qué el nivel de ahorro en esta población suele ser bajo, sin que ello implique necesariamente una falta de voluntad o de conocimiento financiero, sino una respuesta racional a las condiciones propias de su ciclo vital. Al mismo tiempo, la teoría subraya la importancia de formar hábitos de ahorro desde esta etapa, dado que las decisiones financieras tomadas en los primeros años de la vida adulta tienen un efecto acumulativo significativo sobre el patrimonio futuro.

B) Teoría del comportamiento planificado

La Teoría del Comportamiento Planificado fue formulada por Icek Ajzen, y presentada de manera sistemática en su artículo *The Theory of Planned Behavior*, publicado (1991). Este trabajo constituyó una extensión y refinamiento de la teoría previa que Ajzen había desarrollado junto con Martin Fishbein.

La principal diferencia entre ambas teorías es que la Teoría del Comportamiento Planificado incorpora una tercera variable predictora del comportamiento, ausente en el modelo anterior: el control conductual percibido.

Según Ajzen (1991), el comportamiento humano no es resultado de impulsos irracionales ni de simples hábitos, sino que puede predecirse y explicarse a partir de tres determinantes fundamentales. El primero es la actitud hacia el comportamiento, que refleja la evaluación favorable o desfavorable que hace el individuo sobre realizar una

conducta determinada; en el campo financiero, esto equivale a lo que el estudiante piensa sobre el hecho de ahorrar, si lo considera útil, necesario o prescindible.

El segundo determinante es la norma subjetiva, que representa la presión social percibida para realizar o no realizar determinada conducta; en el contexto del ahorro, esto alude a si el estudiante percibe que las personas importantes para él, familia, amigos, compañeros valoran y practican el ahorro. El tercer determinante es el control conductual percibido, que refleja la percepción del individuo sobre su propia capacidad y los recursos disponibles para llevar a cabo la conducta; en términos financieros, esto corresponde a si el estudiante siente que tiene la capacidad real de ahorrar dado su nivel de ingresos, sus gastos y sus circunstancias personales.

Ajzen (1991) explica que estos tres factores determinan la intención conductual del individuo, que es el predictor más inmediato del comportamiento real. Es decir, cuanto más positiva sea la actitud de un estudiante hacia el ahorro, cuanto más perciba que su entorno lo valora y cuanto mayor sea su confianza en su capacidad de hacerlo, mayor será su intención de ahorrar y, consecuentemente, mayor la probabilidad de que efectivamente lo haga. Esta cadena causal de actitudes, normas y control percibido hacia intención y conducta ha sido ampliamente respaldada por investigaciones empíricas en distintos contextos culturales y poblacionales.

En trabajos posteriores, como el capítulo *Attitudes, Personality, and Behavior*, publicado en 2005 por Open University Press en su segunda edición, Ajzen profundiza en la relación entre las actitudes y la conducta, señalando que las actitudes son disposiciones aprendidas que se forman a través de la experiencia directa y la observación, y que pueden modificarse a través de intervenciones educativas bien diseñadas.

Esto tiene una implicancia directa para la educación financiera: si los programas

de formación financiera logran modificar favorablemente las actitudes de los estudiantes hacia el ahorro, aumentar su percepción sobre las normas sociales que lo valoran y reforzar su confianza en su capacidad de ahorrar, entonces podrán incidir efectivamente en la conducta de ahorro de la población estudiantil.

2.2.6. Dimensiones

A) Frecuencia de ahorro. Es la continuidad con la que una persona destina una parte de sus ingresos al ahorro, manteniendo este hábito de forma constante y organizada en el tiempo, con el propósito de fortalecer su estabilidad financiera y garantizar un mejor futuro económico. Esta práctica permite disponer de recursos para afrontar imprevistos, cumplir metas personales y desarrollar una mayor seguridad económica a largo plazo (Lopez Tino, 2023).

B) Monto destinado al ahorro. Esta dimensión aborda el porcentaje o cantidad de ingresos que los estudiantes destinan al ahorro, es la parte del dinero disponible que una persona decide reservar de manera periódica para cubrir necesidades futuras, enfrentar imprevistos o alcanzar metas económicas, reflejando hábitos de organización y previsión financiera (Medina Fajardo, 2025).

C) Medios de ahorro. Medios de ahorro son las diferentes formas o mecanismos que utiliza una persona para guardar y conservar parte de su dinero con el fin de disponer de él en el futuro. Estos pueden ser formales, como cuentas bancarias, cajas de ahorro o inversiones, e informales, como alcancías, guardar dinero en casa o participar en tandas. La elección del medio de ahorro depende de las posibilidades, costumbres y nivel de confianza de cada persona, buscando seguridad, accesibilidad y crecimiento del dinero con el tiempo (Paredes et al., 2018).

D) Motivos del ahorro. Motivos de ahorro son las razones, metas o necesidades que impulsan a una persona a reservar parte de sus ingresos en lugar de gastarlos en el

presente. Estos motivos orientan la conducta de ahorro según los objetivos financieros de cada individuo, como afrontar emergencias, financiar estudios, adquirir una vivienda o alcanzar mayor seguridad económica a futuro. En ese sentido, los motivos de ahorro reflejan las prioridades personales y el horizonte de planificación financiera de cada persona (Fisher & Montalto, 2010).

E) Hábito de ahorro. Es la práctica constante y organizada de reservar una parte de los ingresos de manera periódica, como resultado de conductas financieras orientadas a una adecuada gestión de los recursos. Este hábito favorece la planificación económica, fortalece la cultura financiera y contribuye a mejorar el bienestar y la estabilidad económica a lo largo del tiempo. (Romero-Muñoz et al., 2024).

2.2.7. Operacionalización de variables

Variables	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Escala de medición	Escala Valorativa
Educación Financiera	Proceso mediante el cual las personas desarrollan conocimientos, habilidades, actitudes y confianza para tomar decisiones informadas sobre el uso y gestión de sus recursos económicos.	Se mide mediante un cuestionario de 21 items tipo Likert aplicado a los estudiantes del Instituto Urusayhua, compuesto por ítems relacionados con conocimientos, habilidades, actitudes y bienestar financiero. A mayor puntaje, mayor nivel de educación financiera.	Conocimiento financiero	Comprensión de cuentas de ahorro, productos financieros, tasas, entidades bancarias.	Ordinal	Alto Medio Bajo
			Habilidades financieras	Análisis de pago, decisiones de compra, programación de gastos, plan de ahorro, plan financiero.		
			Actitudes financieras	Disposición al riesgo, confianza en opciones de ahorro, visión futura, metas financieras.		
			Bienestar financiero	Administración personal, aprovechamiento de descuentos, análisis de riesgos crediticios,		

evaluación financiera				
Nivel de Ahorro	Grado en que una persona logra acumular y mantener reservas de dinero como resultado de decisiones financieras adecuadas y hábitos orientados al futuro.	Se mide mediante un cuestionario de 19 ítems tipo Likert aplicado a los estudiantes del Instituto Urusayhua, integrado por ítems sobre frecuencia, monto, medios, motivos y hábito de ahorro. A mayor puntaje, mayor nivel de ahorro.	Frecuencia de ahorro	Prioridad mensual del ahorro, ahorro regular, esfuerzo por ahorrar, ahorro con ingresos extras.
			Monto destinado al ahorro	Porcentaje ahorrado, ajuste de gastos, meta mensual, monto fijo de ahorro.
			Medios de ahorro	Uso de cuenta bancaria, ahorro en efectivo, uso de billeteras digitales.
			Motivos del ahorro	Emergencias, metas personales, prevención de deudas, influencia familiar.
			Hábito de ahorro	Incorporación del ahorro como hábito, registro de ahorros, satisfacción, continuidad del ahorro.

CAPÍTULO III. Metodología de la investigación

3.1. Tipo de investigación

El presente estudio es de tipo básico, porque busca ampliar el conocimiento sobre la relación entre la educación financiera y el nivel de ahorro en estudiantes de educación superior técnica. La investigación se centra en comprender cómo se comportan ambas variables y qué vínculo existe entre ellas dentro del contexto educativo.

Su finalidad no es aplicar una solución inmediata, sino aportar información teórica y evidencia que pueda servir como referencia para futuras investigaciones relacionadas con educación financiera y hábitos de ahorro (Sarango et al., 2024).

3.2. Enfoque de la investigación

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, ya que la información será recolectada mediante instrumentos estructurados y posteriormente analizada con técnicas estadísticas. Este enfoque permitió trabajar con datos numéricos de manera objetiva, facilitando la identificación de relaciones entre las variables estudiadas.

Además, el análisis estadístico ayudó a interpretar los resultados obtenidos y comprobar las hipótesis planteadas en la investigación (Sánchez Molina et al., 2021).

3.3. Diseño de la investigación

La investigación presenta un diseño no experimental de corte transversal. Se considera no experimental porque las variables no serán manipuladas por el investigador, sino observadas tal como se manifiestan en el contexto real.

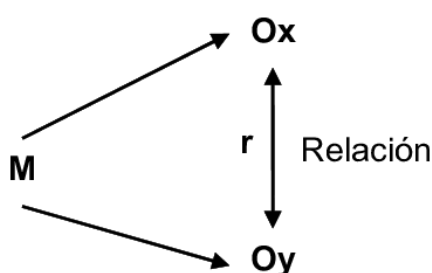
Del mismo modo, es de corte transversal debido a que la recolección de información se realizó en un único momento, permitiendo analizar la relación entre la educación financiera y el nivel de ahorro en los estudiantes durante un periodo determinado (Manterola et al., 2023; Salmons, 2023).

3.4. Alcance de investigación

La investigación tendrá un alcance correlacional, debido a que busca identificar la relación existente entre la educación financiera y el nivel de ahorro en los estudiantes. A través de este alcance se podrá conocer si ambas variables presentan algún grado de asociación dentro de la población estudiada (Gómez Chipana, 2020).

Figura 1

Alcance de correlacional



Nota. Elaboración propia

Los resultados obtenidos también podrán servir como referencia para futuras investigaciones relacionadas con el tema (Gómez Chipana, 2020).

3.5. Población y muestra

3.5.1. Población

La población estuvo conformada por la totalidad de estudiantes matriculados en el Instituto de Educación Superior Tecnológico Privado Urusayhua durante el año académico 2026. Según los registros institucionales, este grupo está compuesto por aproximadamente 60 estudiantes distribuidos en diferentes ciclos y carreras técnicas.

3.5.2. Descripción de muestra

Se utilizó un muestreo probabilístico estratificado, con el fin de asegurar la participación de estudiantes de los distintos ciclos académicos. Considerando un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%, se estima una muestra de 60

estudiantes.

Este tipo de muestreo resulta adecuado debido a que la población presenta subgrupos diferenciados, lo cual permite obtener resultados más representativos.

Criterios de Inclusión:

- Estudiantes matriculados en el año académico 2026.
- Estudiantes que cuenten con alguna fuente de ingreso (trabajo, apoyo familiar o becas).
- Participación voluntaria mediante consentimiento informado.
- Asistencia regular a clases (mínimo 70%).

Criterios de Exclusión:

- Estudiantes sin manejo de recursos económicos propios.
- Estudiantes en condición de licencia o suspensión.
- Participantes que no completen adecuadamente el instrumento.

3.6. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

3.6.1. Técnica

Para la recolección de datos se utilizó la encuesta como técnica principal. Su aplicación se realizó de manera presencial durante el horario de clases, previa coordinación con la institución educativa y los participantes del estudio. Esta técnica permitió obtener información de forma ordenada y directa sobre los conocimientos, hábitos y comportamientos financieros relacionados con las variables investigadas (Cisneros-Caicedo et al., 2022).

3.6.2. Instrumento

Esta investigación utilizó como instrumento la técnica de encuesta, aplicada mediante dos cuestionarios estructurados con escala tipo Likert de cinco puntos, donde:

1 = Nunca, 2 = Casi nunca, 3 = A veces, 4 = Casi siempre y 5 = Siempre.

El primer cuestionario, dirigido a medir la variable Educación financiera, está conformado por 21 ítems, distribuidos en las dimensiones: conocimiento financiero, habilidades financieras, actitudes y bienestar financieros. Su finalidad será identificar el nivel de conocimientos, capacidades y conductas relacionadas con la adecuada gestión de los recursos económicos.

El segundo cuestionario, orientado a medir la variable Nivel de ahorro, está integrado por 19 ítems, organizados en las dimensiones: frecuencia de ahorro, monto destinado al ahorro, medios de ahorro, motivos del ahorro y hábito de ahorro. Este instrumento permite conocer las prácticas, constancia y características del ahorro en los estudiantes.

Ambos instrumentos serán aplicados a los estudiantes del Instituto Urusayhua y sus resultados permitieron obtener información cuantificable para el análisis de las variables de estudio.

3.7. Procedimiento de procesamiento de datos

El procesamiento de la información se desarrolló en cuatro etapas. En primer lugar, se realizó la recolección de datos mediante los cuestionarios previamente validados. Luego, se procederá a la revisión, depuración y organización de la información, asegurando la consistencia de las respuestas.

Posteriormente, se llevó a cabo el análisis estadístico utilizando el programa SPSS versión 26, donde se aplicó estadística descriptiva, pruebas de normalidad (Shapiro-Wilk) y el coeficiente de correlación Rho de Spearman para contrastar las hipótesis.

Finalmente, se realizó un control de calidad del proceso, verificando la coherencia de los resultados y garantizando la trazabilidad de cada etapa del análisis

Tabla 1

Fases de procesamiento de datos

Etapas	Descripción del proceso	Resultado esperado
Obtención de datos	Aplicación de los cuestionarios a los estudiantes, asegurando condiciones adecuadas y consentimiento informado.	Información inicial completa y organizada para su revisión.
Preparación de la información	Revisión de respuestas, detección de errores y organización de la base de datos en formato digital.	Base de datos limpia, consistente y lista para análisis.
Análisis de datos	Procesamiento estadístico mediante software especializado, incluyendo estadística descriptiva y pruebas de correlación.	Resultados numéricos que permiten interpretar la relación entre variables.
Verificación del proceso	Revisión general de los resultados y del procedimiento seguido para asegurar coherencia y confiabilidad.	Resultados validados y listos para su presentación en el informe final.

Nota. Elaboración propia

En conclusión, el estudio emplea una metodología secuencial de cuatro fases: recolección mediante instrumentos validados, depuración sistemática de datos, análisis estadístico con Python, y control de calidad transversal, garantizando así la validez científica y reproducibilidad de los resultados obtenidos.

3.8. Confiabilidad y validez

3.8.1. Educación financiera

- **Confiabilidad:** El instrumento utilizado para medir la educación financiera presentó un coeficiente Alfa de Cronbach de 0.792, lo cual indica una consistencia interna aceptable (Llamoca Alvarez, 2024).
- **Validez:** La validez del instrumento fue establecida mediante juicio de expertos, quienes evaluaron la pertinencia, claridad y coherencia de los ítems en relación con las dimensiones propuestas (Llamoca Alvarez, 2024).

3.8.2. Nivel de Ahorro

- **Confiabilidad:** El cuestionario aplicado para medir el nivel de ahorro obtuvo un coeficiente Alfa de Cronbach de 0.94, lo que evidencia un nivel de consistencia interna excelente (Medina Fajardo, 2025).
- **Validez:** La validez del instrumento se determinó a través de la revisión por especialistas, quienes verificaron la correspondencia de los ítems con las dimensiones del nivel de ahorro (Medina Fajardo, 2025).

CAPITULO IV. Resultados

4.1. Presentación y análisis de los resultados

Mediante el procesamiento estadístico, se establecieron categorías de clasificación en tres niveles de desempeño, cuyos resultados se presentan a continuación:

4.1.1. Resultados descriptivos de variable Educación Financiera

A) Según dimensiones

Tabla

2

Nivel de Conocimiento Financiero

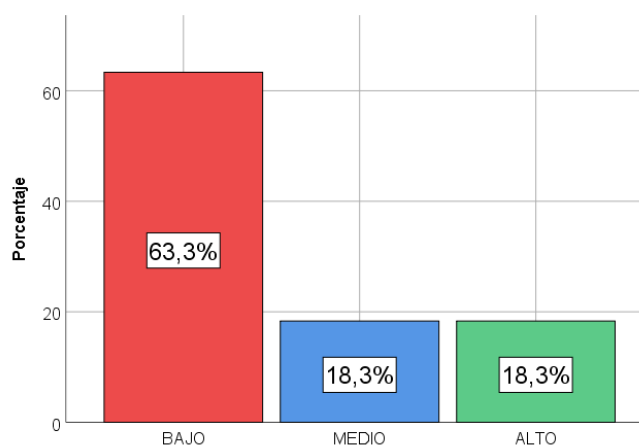
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	38	63,3	63,3	63,3
	Medio	11	18,3	18,3	81,7
	Alto	11	18,3	18,3	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Nota. Elaborado a partir de cuestionario

Figura

2

Nivel de Conocimiento Financiero



Nota. Elaborado a partir de cuestionario

Interpretación:

Los resultados de esta dimensión muestran que la mayoría de los estudiantes del

Instituto Urusayhua (63.3%) presenta un nivel bajo de conocimiento financiero, mientras que el 18.3% se ubica en un nivel medio y el 18.3% en un nivel alto. Esta distribución refleja un predominio de estudiantes con conocimientos limitados sobre conceptos relacionados con educación financiera, evidenciando dificultades para comprender temas económicos básicos.

Tabla

3

Nivel de Habilidades Financieras

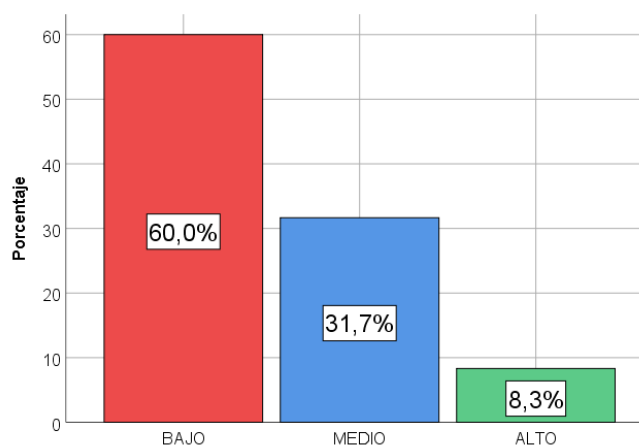
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	36	60,0	60,0	60,0
	Medio	19	31,7	31,7	91,7
	Alto	5	8,3	8,3	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Nota. Elaborado a partir de cuestionario

Figura

3

Nivel de Habilidades Financieras



Nota. Elaborado a partir de cuestionario

Interpretación:

Los resultados de esta dimensión evidencian que el 60.0% de los estudiantes presenta un nivel bajo de habilidades financieras, el 31.7% un nivel medio y solo el 8.3%

un nivel alto. Esto demuestra que predominan estudiantes con dificultades para aplicar adecuadamente habilidades vinculadas a la organización y administración de sus recursos económicos.

Tabla

4

Nivel de Actitudes Financieras

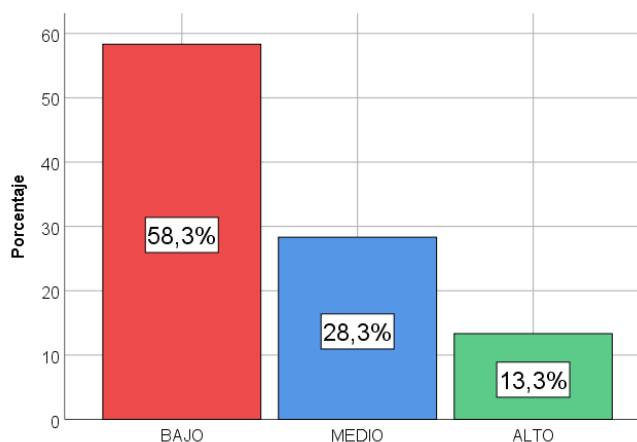
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	35	58,3	58,3	58,3
	Medio	17	28,3	28,3	86,7
	Alto	8	13,3	13,3	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Nota. Elaborado a partir de cuestionario

Figura

4

Nivel de Actitudes Financieras



Nota. Elaborado a partir de cuestionario

Interpretación:

Los resultados de esta dimensión muestran que el 58.3% de los estudiantes presenta un nivel bajo de actitudes financieras, el 28.3% un nivel medio y el 13.3% un nivel alto. Esta situación evidencia que en gran parte de los estudiantes todavía no se ha fortalecido una actitud responsable y preventiva frente al manejo de sus finanzas

personales.

Tabla

5

Nivel de Bienestar Financiero

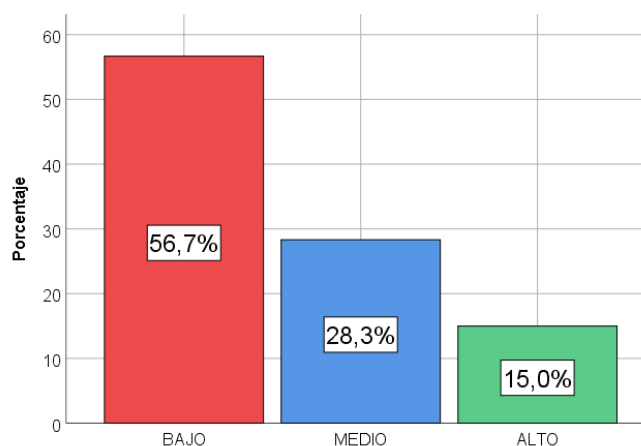
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	34	56,7	56,7	56,7
	Medio	17	28,3	28,3	85,0
	Alto	9	15,0	15,0	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Nota. Elaborado a partir de cuestionario

Figura

5

Nivel de Bienestar Financiero



Nota. Elaborado a partir de cuestionario

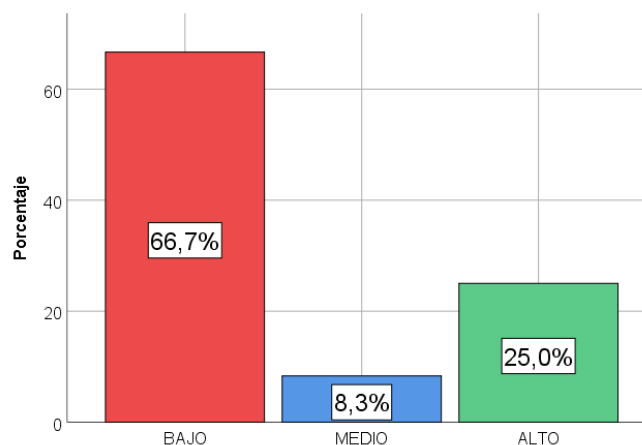
Interpretación:

Los resultados de esta dimensión evidencian que el 56.7% de los estudiantes presenta un nivel bajo de bienestar financiero, mientras que el 28.3% se ubica en un nivel medio y el 15.0% en un nivel alto. Esto refleja que muchos estudiantes perciben cierta inseguridad respecto a su situación económica y a su capacidad para afrontar gastos o imprevistos.

B) Según variable

Tabla**6***Nivel de Educación Financiera*

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	40	66,7	66,7	66,7
	Medio	5	8,3	8,3	75,0
	Alto	15	25,0	25,0	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Nota. Elaborado a partir de cuestionario**Figura****6***Nivel de Educación Financiera**Nota.* Elaborado a partir de cuestionario**Interpretación:**

Los resultados de la variable educación financiera muestran que el 66.7% de los estudiantes presenta un nivel bajo, el 8.3% un nivel medio y el 25.0% un nivel alto. En conjunto, estos resultados evidencian que la mayoría de los estudiantes aún no cuenta con una preparación financiera sólida, lo que podría dificultar una adecuada administración de sus recursos económicos.

4.1.2. Resultados descriptivos de variable Nivel de Ahorro**A) Según dimensiones**

Tabla

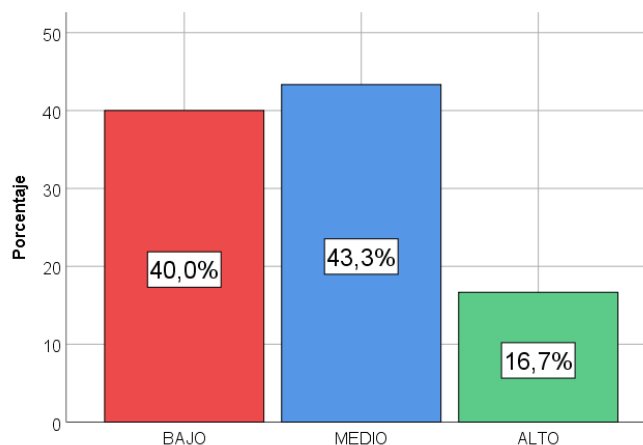
7

Frecuencia de Ahorro

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	24	40,0	40,0	40,0
	Medio	26	43,3	43,3	83,3
	Alto	10	16,7	16,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Nota. Elaborado a partir de cuestionario**Figura**

7

Frecuencia de Ahorro*Nota.* Elaborado a partir de cuestionario**Interpretación:**

Los resultados de esta dimensión muestran que el 43.3% de los estudiantes presenta un nivel medio de frecuencia de ahorro, el 40.0% un nivel bajo y el 16.7% un nivel alto. Esto permite observar que, aunque algunos estudiantes realizan prácticas de ahorro, estas todavía no se desarrollan de manera constante en la mayoría de los casos.

Tabla

8

Monto destinado al Ahorro

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje
--	------------	------------	------------	------------

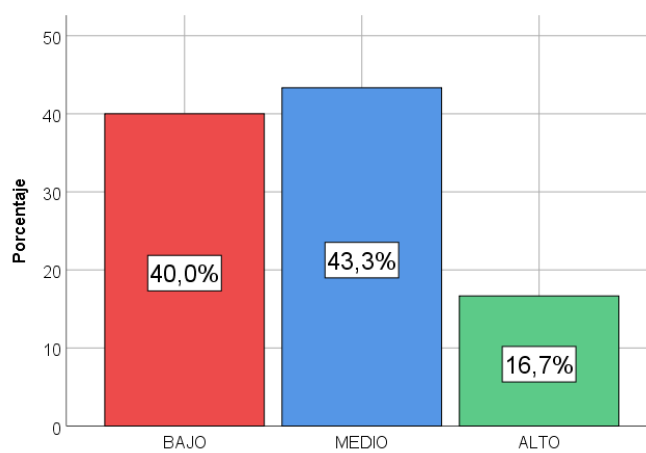
				válido	acumulado
Válido	Bajo	24	40,0	40,0	40,0
	Medio	26	43,3	43,3	83,3
	Alto	10	16,7	16,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Nota. Elaborado a partir de cuestionario

Figura

8

Monto destinado al Ahorro



Nota. Elaborado a partir de cuestionario

Interpretación:

Los resultados de esta dimensión evidencian que el 43.3% de los estudiantes presenta un nivel medio en el monto destinado al ahorro, mientras que el 40.0% se ubica en un nivel bajo y el 16.7% en un nivel alto. Estos resultados reflejan que gran parte de los estudiantes destina solo pequeñas cantidades de dinero al ahorro, posiblemente debido a limitaciones económicas o a la falta de planificación financiera.

Tabla

9

Nivel de Medios de Ahorro

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	35	58,3	58,3	58,3

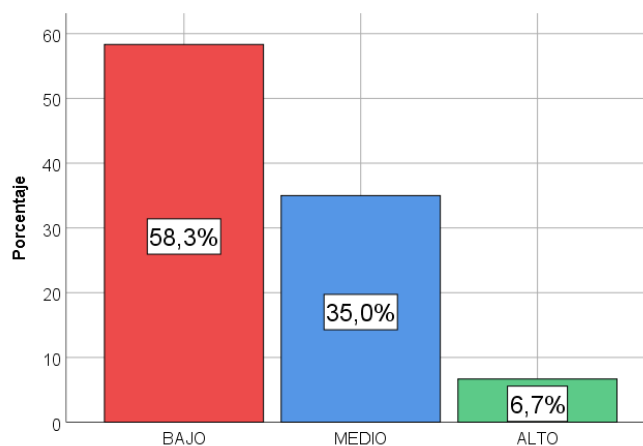
Medio	21	35,0	35,0	93,3
Alto	4	6,7	6,7	100,0
Total	60	100,0	100,0	

Nota. Elaborado a partir de cuestionario

Figura

9

Nivel de Medios de Ahorro



Nota. Elaborado a partir de cuestionario

Interpretación:

Los resultados de esta dimensión muestran que el 58.3% de los estudiantes presenta un nivel bajo en medios de ahorro, el 35.0% un nivel medio y el 6.7% un nivel alto. Esto evidencia que muchos estudiantes todavía hacen poco uso de herramientas o mecanismos destinados al ahorro, lo que puede limitar una mejor organización de sus recursos económicos.

Tabla

10

Nivel de Motivos de Ahorro

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Bajo	29	48,3	48,3	48,3
Válido	Medio	21	35,0	35,0	83,3
	Alto	10	16,7	16,7	100,0

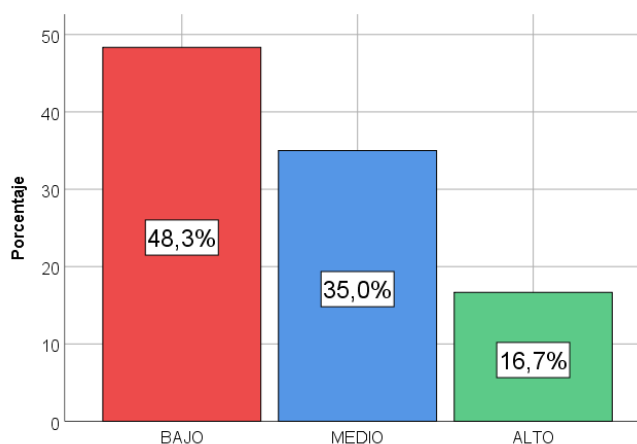
Total	60	100,0	100,0
-------	----	-------	-------

Nota. Elaborado a partir de cuestionario

Figura

10

Nivel de Motivos de Ahorro



Nota. Elaborado a partir de cuestionario

Interpretación:

Los resultados de esta dimensión evidencian que el 48.3% de los estudiantes presenta un nivel bajo en motivos de ahorro, el 35.0% un nivel medio y el 16.7% un nivel alto. Esto refleja que una parte importante de los estudiantes aún no tiene objetivos financieros claramente definidos que los motiven a ahorrar de manera permanente.

Tabla

11

Nivel de Hábito de Ahorro

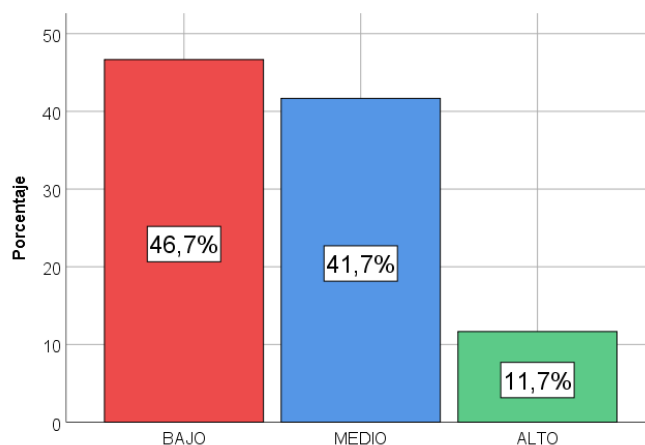
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	28	46,7	46,7	46,7
	Medio	25	41,7	41,7	88,3
	Alto	7	11,7	11,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Nota. Elaborado a partir de cuestionario

Figura

11

Nivel de Hábito de Ahorro



Nota. Elaborado a partir de cuestionario

Interpretación:

Los resultados de esta dimensión muestran que el 46.7% de los estudiantes presenta un nivel bajo de hábito de ahorro, mientras que el 41.7% se ubica en un nivel medio y el 11.7% en un nivel alto. Estos resultados permiten observar que el ahorro todavía no forma parte de las prácticas habituales de muchos estudiantes.

B) Según variable

Tabla

12

Nivel de Ahorro

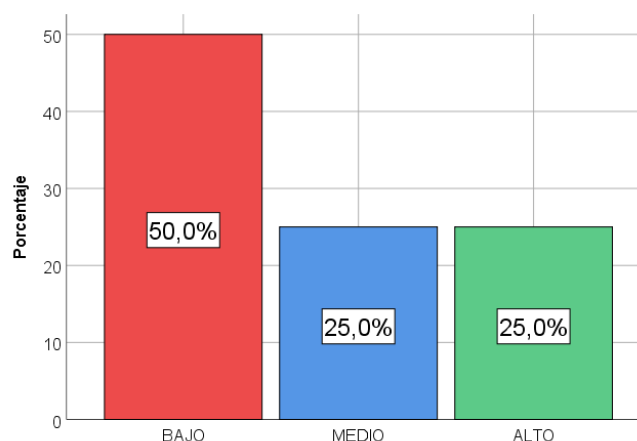
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	30	50,0	50,0	50,0
	Medio	15	25,0	25,0	75,0
	Alto	15	25,0	25,0	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Nota. Elaborado a partir de cuestionario

Figura

12

Nivel de Ahorro



Nota. Elaborado a partir de cuestionario

Interpretación:

Los resultados de la variable nivel de ahorro evidencian que el 50.0% de los estudiantes presenta un nivel bajo de ahorro, mientras que el 25.0% se ubica en nivel medio y el 25.0% en nivel alto. En general, esto refleja que una parte considerable de los estudiantes tiene dificultades para mantener un ahorro constante y suficiente para afrontar necesidades futuras.

4.1.3. Contrastación de hipótesis

A) Prueba de normalidad

Tabla

13

Prueba de normalidad de datos

	Kolmogorov-Smirnov ^a			Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
Educación Financiera	,234	60	,000	,853	60	,000
Nivel de Ahorro	,217	60	,000	,860	60	,000

Nota. Elaborado a partir de cuestionario

Antes de realizar la contrastación de hipótesis, se aplicó la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov a las variables educación financiera y nivel de ahorro, considerando una muestra conformada por 60 estudiantes del Instituto Urusayhua.

Los resultados mostraron valores de significancia menores a 0.05 en ambas variables ($p = 0.000$), lo que evidenció que los datos no presentan una distribución normal. Debido a ello, se descartó el uso de pruebas paramétricas para el análisis estadístico.

En ese contexto, se empleó el coeficiente Rho de Spearman, por tratarse de una prueba no paramétrica adecuada para determinar la relación entre la educación financiera y el nivel de ahorro en los estudiantes.

B) Prueba de hipótesis

B.1) Contrastación de hipótesis general

Tabla

14

Prueba de hipótesis general

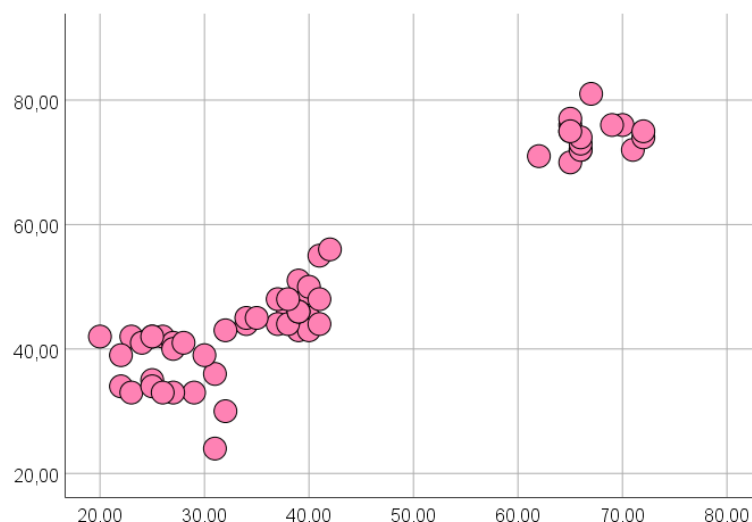
		Educación Financiera	Nivel de Ahorro
Rho de Spearman	Educación Financiera	Coeficiente de correlación	1,000
		Sig. (bilateral)	,889**
		N	,000
	Nivel de Ahorro	Coeficiente de correlación	60
		Sig. (bilateral)	,889**
		N	1,000

Nota. Elaborado a partir de cuestionario

Figura

13

Gráfico de dispersión de hipótesis general



Nota. Elaborado a partir de cuestionario

Interpretación:

Los resultados de la prueba de hipótesis general muestran una correlación positiva muy fuerte y significativa ($r = 0.889$) entre la educación financiera y el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua. El valor de significancia ($p = 0.000$) es menor al nivel crítico de 0.05, lo que permite rechazar la hipótesis nula y aceptar la hipótesis de investigación. Esta relación indica que los estudiantes que presentan mayores niveles de educación financiera tienden a desarrollar mejores niveles de ahorro. Asimismo, el gráfico de dispersión respalda esta interpretación, mostrando una tendencia ascendente que evidencia una asociación positiva entre ambas variables.

B.2) Contrastación de hipótesis específicas

Tabla

15

Prueba de hipótesis específica 1

			Conocimiento financiero	Nivel de Ahorro
Rho de Spearman	de Conocimiento financiero	Coefficiente de correlación	1,000	,823**
		Sig. (bilateral)	.	,000

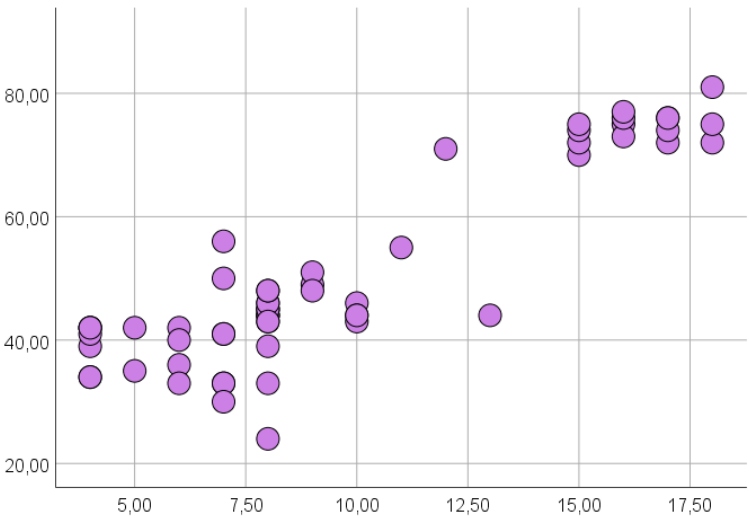
Nivel de Ahorro	N	60	60
	Coefficiente de correlación	,823**	1,000
	Sig. (bilateral)	,000	.
	N	60	60

Nota. Elaborado a partir de cuestionario

Figura

14

Gráfico de dispersión de hipótesis específica 1



Nota. Elaborado a partir de cuestionario

Interpretación:

Los resultados de la primera hipótesis específica revelan una correlación positiva fuerte y significativa ($r = 0.823$) entre el conocimiento financiero y el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua. El gráfico de dispersión confirma una tendencia ascendente clara, indicando que los estudiantes con mayores conocimientos financieros tienden a presentar mejores niveles de ahorro.

Tabla

16

Prueba de hipótesis específica 2

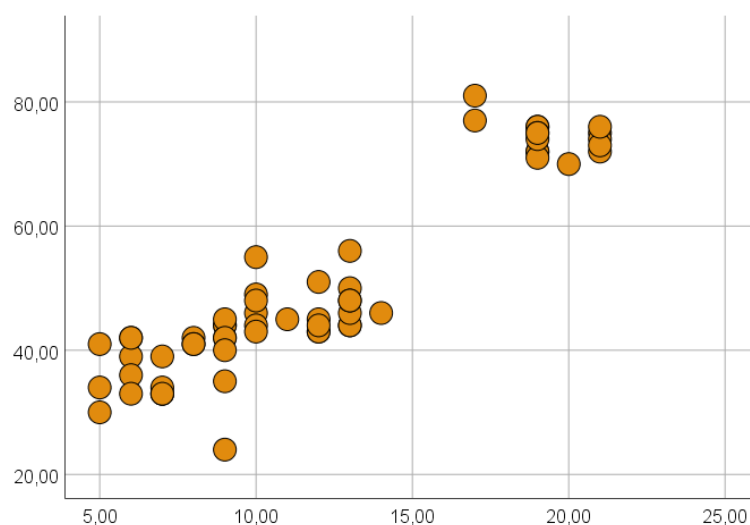
		Habilidades financieras	Nivel de Ahorro
Rho de Spearman	Habilidades financieras	Coefficiente de correlación	1,000
		Sig. (bilateral)	,000
		N	60
	Nivel de Ahorro	Coefficiente de correlación	,894**
		Sig. (bilateral)	,000
		N	60

Nota. Elaborado a partir de cuestionario

Figura

15

Gráfico de dispersión de hipótesis específica 2



Nota. Elaborado a partir de cuestionario

Interpretación:

Los resultados de la segunda hipótesis específica evidencian una correlación positiva muy fuerte y significativa ($r = 0.894$) entre las habilidades financieras y el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua. Asimismo, el gráfico de dispersión muestra una tendencia ascendente definida, lo que indica que, a mayores habilidades

financieras, mayores son los niveles de ahorro alcanzados por los estudiantes.

Tabla

17

Prueba de hipótesis específica 3

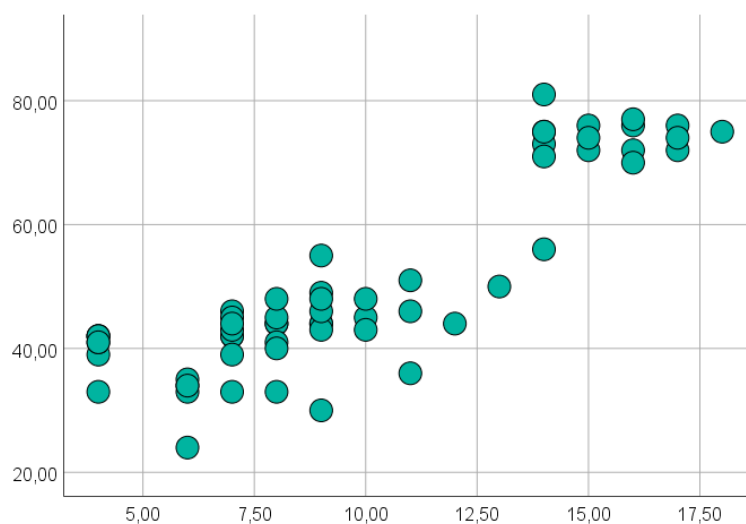
		Actitudes financieras	Nivel de Ahorro
Rho de Spearman	Actitudes financieras	Coefficiente de correlación	1,000
		Sig. (bilateral)	,827**
		N	60
	Nivel de Ahorro	Coefficiente de correlación	,827**
		Sig. (bilateral)	1,000
		N	60

Nota. Elaborado a partir de cuestionario

Figura

16

Gráfico de dispersión de hipótesis específica 3



Nota. Elaborado a partir de cuestionario

Interpretación:

Los resultados de la tercera hipótesis específica revelan una correlación positiva

muy fuerte y significativa ($r = 0.827$) entre las actitudes financieras y el nivel de ahorro. El gráfico de dispersión confirma esta asociación positiva, reflejando que los estudiantes con actitudes financieras más favorables presentan mejores hábitos y niveles de ahorro.

Tabla

18

Prueba de hipótesis específica 4

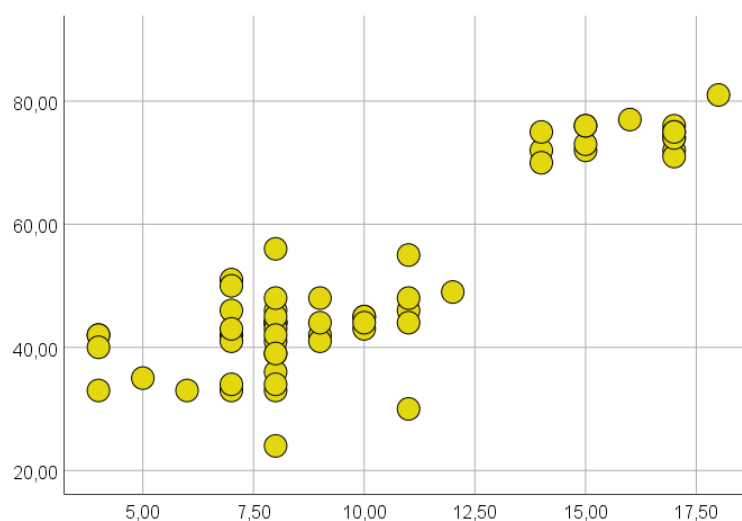
		Bienestar financiero	Nivel de Ahorro
Rho de Spearman	Bienestar financiero		
	Coeficiente de correlación	1,000	,745**
	Sig. (bilateral)	.	,000
	N	60	60
	Nivel de Ahorro		
	Coeficiente de correlación	,745**	1,000
	Sig. (bilateral)	,000	.
	N	60	60

Nota. Elaborado a partir de cuestionario

Figura

17

Gráfico de dispersión de hipótesis específica 4



Nota. Elaborado a partir de cuestionario

Interpretación:

Los resultados de la cuarta hipótesis específica muestran una correlación positiva fuerte y significativa ($r = 0.745$) entre el bienestar financiero y el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua. De igual manera, el gráfico de dispersión respalda esta relación, evidenciando que un mayor bienestar financiero se asocia con mejores niveles de ahorro.

4.2. Discusión

Los hallazgos de esta investigación muestran que existe una asociación muy fuerte y significativa entre la educación financiera y el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua ($r = 0.889$; $p = 0.000$). Ello confirma que aquellos estudiantes que poseen mayores conocimientos y competencias financieras son los que desarrollan mejores hábitos de ahorro y una administración más adecuada de sus recursos económicos. Estos hallazgos coinciden con lo que afirma la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2005), quien define la educación financiera como el proceso por el cual los individuos adquieren los conocimientos y habilidades necesarios para adoptar decisiones financieras informadas y con responsabilidad. De igual manera, el Ministerio de Economía y Finanzas (2015) manifiesta que la educación financiera fortalece habilidades que tienen que ver con el ahorro, el uso responsable del dinero y la planificación económica.

Además, los resultados están relacionados con la Teoría del Capital Humano de Becker (1964), quien afirma que la educación es una inversión que incrementa las capacidades y decisiones futuras de las personas. En este caso, los estudiantes que refuerzan su educación financiera tienen mayores probabilidades de administrar adecuadamente sus recursos económicos y desarrollar hábitos de ahorro más sólidos.

Los resultados en relación con los antecedentes coinciden con Vicente Sánchez y Venegas Arévalo (2023), quienes encontraron una relación positiva significativa entre educación financiera y capacidad de ahorro en estudiantes universitarios. De igual manera, Campos Limas y Liñan Echarre (2023) encontraron que las dimensiones de la educación financiera tienen una influencia positiva sobre las prácticas de ahorro de los estudiantes.

En cuanto a las dimensiones de la educación financiera, las habilidades financieras fueron las que mostraron mayor correlación con el nivel de ahorro ($r = 0.894$). Este resultado demuestra que tener la capacidad de organizar los gastos, planificar los ingresos y tomar decisiones económicas responsables influye de manera significativa en las conductas de ahorro. De igual forma, el conocimiento financiero obtuvo una correlación positiva fuerte ($r = 0.823$), lo cual nos indica que cuando se comprenden los conceptos básicos financieros se pueden tomar mejores decisiones en relación al ahorro y la planificación económica.

Por otro lado, las actitudes financieras mostraron una correlación positiva muy fuerte con el nivel de ahorro ($r = 0.827$). Este resultado puede explicarse desde la Teoría del Comportamiento Planificado de Ajzen (1991), que afirma que las conductas dependen de las actitudes y percepciones que tienen las personas frente a acciones. En este caso, los estudiantes que valoran positivamente el ahorro muestran mayor predisposición para practicarlo de manera constante.

Además, el bienestar financiero mostró una correlación positiva fuerte con el nivel de ahorro ($r = 0.745$), lo cual indica que los estudiantes con mayor estabilidad y seguridad económica tienden a tener mejores hábitos financieros y mayor capacidad para afrontar imprevistos económicos.

En cuanto a los resultados descriptivos, se encontró que el 66.7% de los estudiantes presenta bajo nivel de educación financiera y el 50.0% bajo nivel de ahorro. Esto demuestra que una parte importante de los estudiantes todavía tiene dificultades para administrar bien sus recursos económicos y para adquirir hábitos de ahorro sostenibles.

Por último, cabe destacar que las habilidades financieras, aún cuando predominaron en el nivel bajo, fueron las que tuvieron la correlación más fuerte con el nivel de ahorro. Esto sugiere que reforzar las destrezas prácticas referidas a la gestión del dinero puede propiciar mejoras notables en los hábitos financieros de los estudiantes, en particular en la planificación de gastos y la organización económica.

Conclusiones

- Se comprobó una correlación positiva muy fuerte ($Rho = 0.889$, $p = 0.000$) entre la educación financiera y el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua, Lima-2026, confirmando que a mayor formación financiera corresponden mejores prácticas y hábitos de ahorro.
- La dimensión conocimientos financieros mostró correlación muy fuerte ($Rho = 0.823$), demostrando que comprender conceptos como presupuesto, tasas de interés e inflación es determinante para que los estudiantes desarrollen conductas de ahorro efectivas.
- La dimensión habilidades financieras registró correlación muy fuerte ($Rho = 0.894$), confirmando que la capacidad de planificar gastos, elaborar presupuestos y gestionar ingresos se asocia significativamente con mayores niveles de ahorro.
- La dimensión actitudes financieras presentó correlación muy fuerte ($Rho = 0.827$), indicando que la disposición favorable hacia el ahorro y la responsabilidad en el manejo del dinero impulsan prácticas financieras más consistentes y sostenidas.
- La dimensión bienestar financiero mostró correlación fuerte ($Rho = 0.745$), confirmando que la percepción de control sobre las propias finanzas y la satisfacción con la situación económica personal potencian significativamente los hábitos de ahorro.
- El 66.7% de los estudiantes alcanza un nivel bajo en educación financiera, evidenciando la necesidad urgente de implementar programas de formación financiera sistemática en la institución.

Recomendaciones

- Implementar un programa institucional de educación financiera obligatorio que aborde conceptos de presupuesto, ahorro, tasas de interés y planificación económica, integrándolo como contenido transversal en los planes de estudio del Instituto Urusayhua.
- Diseñar talleres prácticos orientados a fortalecer los conocimientos y habilidades financieras de los estudiantes, priorizando la elaboración de presupuestos personales, el uso de herramientas de control de gastos y estrategias de ahorro progresivo adaptadas a su contexto económico.
- Desarrollar estrategias formativas que promuevan actitudes financieras positivas y el bienestar financiero, generando espacios de orientación y reflexión sobre el ahorro como medio para alcanzar metas personales, y vinculando a los estudiantes con productos financieros accesibles para jóvenes.
- Implementar un sistema de seguimiento periódico de los niveles de educación financiera y ahorro, que permita medir el impacto de las intervenciones y promover investigación institucional continua sobre ambas variables en distintos ciclos y especialidades del Instituto Urusayhua.

BIBLIOGRAFÍA

- Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Processes, Theories of Cognitive Self-Regulation*, 50(2), 179–211.
[https://doi.org/10.1016/0749-5978\(91\)90020-T](https://doi.org/10.1016/0749-5978(91)90020-T)
- Aranibar-Ramos, E. R., Ríos-Vera, K. J., Zanabria Cabrera, L. C., Aranibar-Ramos, E. R., Ríos-Vera, K. J., & Zanabria Cabrera, L. C. (2023). Educación financiera desde un enfoque cuantitativo y revisión sistemática de literatura: Aproximaciones recientes y tendencias. *Quipukamayoc*, 31(65), 85–98.
<https://doi.org/10.15381/quipu.v31i65.25005>
- Asobancaria. (2012). *Informe de Inclusión Financiera 2012*. Asobancaria.
<https://www.asobancaria.com/wp-content/uploads/1167.pdf>
- Asobancaria. (2018). *Saber más, Ser más*. Asobancaria.
<http://www.asobancaria.com/sabermassermas/>
- Avendaño Castro, W. R., Rueda Vera, G., & Velasco Burgos, B. M. (2021). Percepciones, conocimientos y habilidades financieras en estudiantes de educación media. *Revista Venezolana de Gerencia*, 26(93), 209–226. Redalyc.
- Becker, G. S. (1964). Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis with Special Reference to Education, First Edition. *NBER Books*.
<https://ideas.repec.org/b/nbr/nberbk/beck-5.html>
- Bernal Yamuca, J. L., Jadán Solís, K. P., Flores Piñan, A. A., & Mora Carpio, W. T. (2026). La educación financiera como determinante de la cultura del ahorro en estudiantes universitarios: Caso Universidad Técnica Estatal de Quevedo. *CIENCIA UNEMI*, 19(50), 133–147. <https://doi.org/10.29076/issn.2528-7737vol19iss50.2026pp133-147p>
- Bhim Kumar, T., Rajesh Kumar, C., & Ramesh Rasik, P. (2025). Financial literacy and

saving behavior of university student in Nepal. *International Journal of Research in Finance and Management*, 8(1), 738–746.

<https://doi.org/10.33545/26175754.2025.v8.i1h.498>

Bruner, J. (1966). *Toward a Theory of Instruction*. Harvard University Press.

Campos Limas, F., & Liñan Echarre, L. E. (2023). Educación financiera y capacidad de ahorro en universitarios de San Juan de Lurigancho, 2023. *Repositorio*

Institucional - UCV. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/145399>

Canese De Estigarribia, M. I. (2020). Percepción del desarrollo de las habilidades del pensamiento crítico en la Universidad Nacional de Asunción, Paraguay. *Perfiles*

Educativos, 42(169). <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2020.169.59295>

Chong, J. C., & Núñez, L. (2024, octubre 25). Educación financiera en el Perú.

Intercambio - Revista Jesuita de Cultura Social.

<https://intercambio.pe/educacion-financiera-peru/>

Cisneros-Caicedo, A. J., Guevara-García, A. F., Urdánigo-Cedeño, J. J., & Garcés-

Bravo, J. E. (2022). Técnicas e Instrumentos para la Recolección de Datos que Apoyan a la Investigación Científica en Tiempo de Pandemia. *Dominio de las*

Ciencias, 8(1), 1165–1185. <https://doi.org/10.23857/dc.v8i1.2546>

De La Fuente Arias, J., & Justicia Justicia, F. (2017). Escala de estrategias de

aprendizaje ACRA-Abreviada para alumnos universitarios. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 1(2). <https://doi.org/10.25115/ejrep.2.114>

Fernández Lorenzo, A., Apuntes García, V. C., Cisneros Benavides, D. G., Fernández

Lorenzo, A., Apuntes García, V. C., & Cisneros Benavides, D. G. (2022).

Bienestar financiero y rendimiento académico de estudiantes universitarios.

Infodir, (37). [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1996-](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1996-35212022000100003&lng=es&nrm=iso&tlng=es)

[35212022000100003&lng=es&nrm=iso&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1996-35212022000100003&lng=es&nrm=iso&tlng=es)

- Fisher, P. J., & Montalto, C. P. (2010). Effect of saving motives and horizon on saving behaviors. *Journal of Economic Psychology*, 31(1), 92–105.
<https://doi.org/10.1016/j.joep.2009.11.002>
- Fria Mejia, J. A. (2026). La Educación Financiera y su Impacto en el Ahorro Personal a Nivel Superior. *Ibero Ciencias - Revista Científica y Académica - ISSN 3072-7197*, 5(1), 1553–1567. <https://doi.org/10.63371/ic.v5.n1.a754>
- Frisancho, V. (2025, julio 24). *La educación financiera para los jóvenes puede ayudar a sus padres*. Foro Económico Mundial.
<https://es.weforum.org/stories/2025/07/el-efecto-domino-de-la-educacion-financiera-de-los-estudiantes-a-los-padres/>
- Galarza Arellano, F. B. (2023). The effect of financial education on college students' knowledge and skills. *Economia*, 46(92), 9–61.
<https://doi.org/10.18800/economia.202302.002>
- García Espinoza, E., Navejas Juárez, G. A., & Rodríguez Berrelleza, A. R. (2024). La importancia de la educación financiera en los jóvenes universitarios frente al retiro por vejez. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 14(28). <https://doi.org/10.23913/ride.v14i28.1920>
- Gaspar-Barrios, D. A., Condor-Huaranga, A. M., Moore-Blanco, C. E., Orosco-Fabian, J. R., Gaspar-Barrios, D. A., Condor-Huaranga, A. M., Moore-Blanco, C. E., & Orosco-Fabian, J. R. (2024). Educación financiera en jóvenes de educación superior. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 20(1), 37–50. <https://doi.org/10.18004/riics.2024.junio.37>
- Gómez Chipana, E. (2020). Análisis correlacional de la formación académico-profesional y cultura tributaria de los estudiantes de marketing y dirección de empresas. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(6), 478–483.

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2218-36202020000600478&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Gómez, L. M. P., Borrero, C. P. V., & Pertúz, M. J. M. (2020). Identificación de habilidades blandas en directivos Pymes de Barranquilla. *Dictamen Libre*, (26).

Guzmán Fernández, C. (2024). Educación Financiera y Ahorro entre los jóvenes en México que reciben apoyos de becas: Oportunidad y efectos. *Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores*.
<https://doi.org/10.46377/dilemas.v11i2.4074>

Hernández Mejía, S., & Moreno García, E. (2025). Ahorro para emergencias, la inclusión y la educación financiera en México. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas Nueva Época REMEF*, 20(2), e1252–e1252.
<https://doi.org/10.21919/remef.v20i2.1256>

Holzmann, R., & Stiglitz, J. E. (2001). *New Ideas about Old Age Security: Toward Sustainable Pension Systems in the 21st Century*. World Bank.

Kultusministerkonferenz. (2007). *Directrices para el desarrollo de planes de estudio marco de la Conferencia Permanente de Ministros de Educación y Asuntos Culturales para la formación profesional en escuelas de formación profesional*. Kultusministerkonferenz.

Landa-Blanco, M. (2022). Predictores de las compras impulsivas: Actitudes financieras, felicidad irracional, materialismo y consumo sostenible en Honduras. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(6), 404–413.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2218-36202022000600404&lng=es&nrm=iso&tlng=en

Llamoca Alvarez, S. Y. (2024). *Educación financiera en la cultura de ahorro de los estudiantes universitarios de pregrado del semestre 2019-II de la Escuela*

Profesional de Contabilidad de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. <https://repositorio.unsaac.edu.pe/handle/20.500.12918/9130>

López Muñoz, J. L., Mugno Noriega, A., & Jay Vanegas, W. (2019). Educación financiera una alternativa para promover cambios significativos en la calidad de vida de la sociedad colombiana. *Revista ADGNOSIS*, 8(8).
<https://doi.org/10.21803/adgnosis.v8i8.362>

Lopez Tino, E. J. (2023). *Cultura financiera y calidad de vida de los estudiantes de administración de la Universidad Nacional Agraria de la Selva—Tingo María 2022*. <https://hdl.handle.net/20.500.14292/2647>

López-Lapo, J., Paredes-Malla, M., & Hernández-Ocampo, S. (2021). Capacidad de ahorro en los estudiantes de pregrado: Enfoque empírico. *593 Digital Publisher CEIT*, 6(4), 102–110. <https://doi.org/10.33386/593dp.2021.4.633>

Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2014). The Economic Importance of Financial Literacy: Theory and Evidence. *Journal of Economic Literature*, 52(1), 5–44.
<https://doi.org/10.1257/jel.52.1.5>

Manterola, C., Hernández-Leal, M. J., Otzen, T., Espinosa, M. E., Grande, L.,
Manterola, C., Hernández-Leal, M. J., Otzen, T., Espinosa, M. E., & Grande, L. (2023). Estudios de Corte Transversal. Un Diseño de Investigación a Considerar en Ciencias Morfológicas. *International Journal of Morphology*, 41(1), 146–155. <https://doi.org/10.4067/S0717-95022023000100146>

Medina Fajardo, A. I. (2025). Nivel de ahorro de los estudiantes en la escuela profesional de contabilidad de la Universidad Nacional de Cajamarca, 2025. *Universidad Nacional de Cajamarca*.
<http://repositorio.unc.edu.pe/handle/20.500.14074/9619>

Mestanza Vallejos, X. A. (2025). *Educación financiera y su vínculo en el*

comportamiento y percepciones de ahorro en estudiantes universitarios de Lambayeque. <https://repositorio.usat.edu.pe/server/api/core/bitstreams/78f2de2c-ff14-480c-a6b3-fcf359872520/content>

Ministerio de Economía y Finanzas. (2015). *Acerca de la Inclusión Financiera*.

https://www.mef.gob.pe/es/?option=com_content&language=es-ES&Itemid=101572&view=article&catid=686&id=4622&lang=es-ES

Miranda, J. C., Chadid, Y., & Quintero, F. (2018). Ingreso, clases sociales y desigualdad educativa en Barranquilla, Colombia. *Revista ADGNOSIS*, 7(7). <https://doi.org/10.21803/adgnosis.v7i7.296>

Miranda Pino, L., Jaramillo, D., Ruíz Cortez, P. G., De Gracia, S., & Juárez Juárez, O. E. (2025). La cultura de ahorro en la sociedad: Evolución de su impacto en la estabilidad financiera. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(4), 4200–4222. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i4.19060

Modigliani, F., & Brumberg, R. (1955). Utility analysis and the consumption function: An interpretation of cross-section data. *Post-Keynesian economics, Post-Keynesian economics*. - London : Allen and Unwin. - 1955, p. 388-436, 388.

Organisation for Economic Co-operation and Development. (2005). *Improving Financial Literacy: Analysis of Issues and Policies*. OECD.

Paredes, A. P., Ángeles, J. A. C. de los, & Pulido, A. M. G. (2018). Situación actual de la educación financiera en jóvenes universitarios de Villavicencio Colombia. *Revista GEON (Gestión, Organizaciones y Negocios)*, 5(2), 115–130. <https://doi.org/10.22579/23463910.79>

Quispe Humpiri, J. R. (2025). La educación financiera y su relación con las prácticas de ahorro en los estudiantes del cuarto grado de secundaria de la Institución Educativa Secundaria Dos de Mayo—Caracoto, 2024. *Universidad Privada San*

- Carlos. <http://repositorio.upsc.edu.pe/handle/20.500.14891/1195>
- Reddy, K., Wallace, D., & Wellalage, N. H. (2025). The impact of financial literacy on financial inclusion. *Australian Journal of Management*, 50(4), 1187–1214.
<https://doi.org/10.1177/03128962241270809>
- Reifner, U. (2003). *Alfabetización financiera: La educación como medio de prevención de la pobreza en la sociedad crediticia*. Nomos.
- Reifner, U. (2010). *La sociedad monetaria: Lecciones aprendidas de la crisis*. Springer VS.
- Romero-Muñoz, J., Fonseca-Cifuentes, G., & Blanco-Mesa, F. (2024). *Análisis de los niveles de conocimiento financiero usando el operador OWA: Caso Boyacá, Colombia*. <https://journal.universidadean.edu.co/>
- Roque Hernández, R. V., Medina Rentería, J. L., & Ortega Cervantes, G. (2023). La Educación Financiera de los Estudiantes Universitarios de Contaduría Pública: Un Estudio de Caso. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(6), 1330–1343. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i6.8769
- Ruiz Salazar, J. M., Atoche Wong, R. L., Holgado Quispe, A. M., Fierro Bravo, M. G., Carrasco Camones, G., Ruiz Salazar, J. M., Atoche Wong, R. L., Holgado Quispe, A. M., Fierro Bravo, M. G., & Carrasco Camones, G. (2025). Influencia de educación financiera en decisiones financieras de los estudiantes del 5to año FCE de la UNFV. *Prohominum. Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 7(4), 226–242. <https://doi.org/10.47606/acven/ph0394>
- Salmons, J. (2023). *Quantitative Research with Nonexperimental Designs*. Sage Research Methods Community.
<https://researchmethodscommunity.sagepub.com/blog/quantitative-research-with-non-experimental-designs>

- Sánchez Molina, A. A., Murillo Garza, A., Sánchez Molina, A. A., & Murillo Garza, A. (2021). Enfoques metodológicos en la investigación histórica: Cuantitativa, cualitativa y comparativa. *Debates por la historia*, 9(2), 147–181.
<https://doi.org/10.54167/debates-por-la-historia.v9i2.792>
- Sarango, A. F. H., Pallmay, E. R. C., Sarzosa, J. P. R., & Pozo, J. E. C. (2024). Tipos y clasificación de las investigaciones: Types and classification of investigations. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(2), 956–966. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i2.1927>
- Social Enterprise Development Innovations (SEDI). (2004). *Financial Capability and Poverty*. Policy Research Initiative.
http://www.policyresearch.gc.ca/doclib/DP_PEX_PovertySEDI_200407_e.pdf
- Subagyo, R., Aditya Ramadhan, E., Gifari, F., Tumangkeng, F. I. S., Bintang Saputra, I., & Nur Azizah, E. (2024). The Impact of Financial Literacy, Financial Education, and Savings Behavior of Students in DKI Jakarta. *Proceedings of the 1st UHAMKA International Conference on Economics and Business, UHICEB 2023, 18-19 December 2023, Jakarta, Indonesia*. Proceedings of the 1st UHAMKA International Conference on Economics and Business, UHICEB 2023, 18-19 December 2023, Jakarta, Indonesia. <https://doi.org/10.4108/eai.18-12-2023.2350340>
- Tumbaco Álvarez, J. R., Benites Medina, R. M., Méndez Reyes, J., & López-Chila, R. (2025). Analysis of the impact of financial education on the savings of university students in the south of Guayaquil. *International Journal of Innovative Research and Scientific Studies*, 8(3), 1030–1037.
<https://doi.org/10.53894/ijirss.v8i3.6747>
- Vicente Sanchez, K. C., & Venegas Arevalo, R. E. (2023). *Educación financiera y*

capacidad de ahorro en estudiantes universitarios Lima Sur Perú 2022.

<https://doi.org/10.21142/tl.2023.3079>

Weinert, F. E. (2001). En F. E. Weinert (Ed.), *Leistungsmessungen in Schulen* (pp. 17–31). Beltz.

Yaringaño Limache, J. J. (2018). Conocimientos financieros en estudiantes universitarios. *Revista EDUCA UMCH*, (11), 99–113.

<https://doi.org/10.35756/educaumch.201811.64>

ANEXOS

ANEXO 1: Matriz de consistencia

Problema general	Problemas específicos	Objetivo general	Objetivos específicos	Hipótesis general	Metodología
¿Cuál es la relación entre la educación financiera y el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua, Lima-2026?	P1. ¿Cuál es la relación entre los conocimientos financieros y el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua, Lima-2026? P2. ¿Cuál es la relación entre las habilidades financieras y el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua, Lima-2026? P3. ¿Cuál es la relación entre las actitudes financieras y el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua, Lima-2026? P4. ¿Cuál es la relación entre el bienestar financiero y el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua, Lima-2026?	Determinar la relación entre la educación financiera y el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua, Lima-2026.	O1. Establecer la relación entre conocimientos financieros y nivel de ahorro. O2. Establecer la relación entre las habilidades financieras y el nivel de ahorro. O3. Establecer la relación entre las actitudes financieras y el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua, Lima-2026. O4. Establecer la relación entre el bienestar financiero y el nivel de ahorro en los estudiantes del Instituto Urusayhua, Lima-2026.	H0: No existe relación significativa entre la educación financiera y el nivel de ahorro. Ha: Existe relación significativa entre ambas variables.	Tipo: Básica Enfoque: Cuantitativo Diseño: No experimental, correlacional, transversal Población: 60 estudiantes Muestra: 60 estudiantes Instrumento: Cuestionarios Likert validados

ANEXO 2: Instrumentos de aplicación

CUESTIONARIO SOBRE EDUCACIÓN FINANCIERA

Estimado/a estudiante: El presente cuestionario tiene fines exclusivamente académicos. Sus respuestas son anónimas y confidenciales. Por favor, marque con una X la opción que mejor describe su situación, siendo: 1 = Nunca, 2 = Casi nunca, 3 = A veces, 4 = Casi siempre, 5 = Siempre.

PREGUNTAS GENERALES

1.	Edad:
2.	Género: M () F ()
3.	Ingresos mensuales: (a) S/ 180 – 300 (b) S/ 301 – 600 (c) S/ 600 – 1000 (d) S/ 1000 a más
4.	Porcentaje de ingresos que destina a sus ahorros: (a) Menos del 10% (b) 10% (c) Más del 10% (d) No ahorra

PREGUNTAS ESPECÍFICAS

Por favor marque con una (X) considerando la siguiente escala de valoración:

DIMENSIÓN	Nº	ÍTEM	1 Nunca	2 Casi nunca	3 A veces	4 Casi siempre	5 Siempre
Conocimiento financiero	5	¿Comprende sin ningún inconveniente el funcionamiento de las cuentas de ahorro?	☐	☐	☐	☐	☐
	6	¿Acostumbra a leer o informarse acerca de los productos financieros a los que puede acceder?	☐	☐	☐	☐	☐
	7	¿Recibe asesoramiento de cómo invertir su dinero?	☐	☐	☐	☐	☐
	8	¿Antes de solicitar una cuenta de ahorro, analiza qué entidad bancaria le brinda mejores beneficios?	☐	☐	☐	☐	☐
Habilidades financieras	9	¿Analiza sus posibilidades de pago antes de sacar un crédito?	☐	☐	☐	☐	☐
	10	¿Antes de comprar algo considera si podrá	☐	☐	☐	☐	☐

		pagarlo?					
	11	¿Realiza frecuentemente una programación de sus gastos mensuales?	☐	☐	☐	☐	☐
	12	¿Realiza un plan de ahorro para su futuro?	☐	☐	☐	☐	☐
	13	¿Desarrolla sin dificultad un plan financiero?	☐	☐	☐	☐	☐
Actitudes financieras	14	¿Usualmente arriesga algo de su dinero cuando realiza una inversión?	☐	☐	☐	☐	☐
	15	¿Siente confianza y seguridad con las opciones de ahorro que le ofrecen?	☐	☐	☐	☐	☐
	16	¿Considera que ahorrar le permitirá continuar con sus estudios y cumplir sus metas?	☐	☐	☐	☐	☐
	17	¿Se pone metas financieras a largo plazo y se esfuerza por lograrlas?	☐	☐	☐	☐	☐
Bienestar financiero	18	¿Considera que administra sus finanzas personales de manera adecuada?	☐	☐	☐	☐	☐
	19	¿Aprovecha las ofertas de tasa de descuento para ahorrar?	☐	☐	☐	☐	☐
	20	¿Antes de adquirir un crédito analiza los riesgos que presenta el producto financiero?	☐	☐	☐	☐	☐
	21	¿Realiza una evaluación de su situación financiera en base a sus ingresos?	☐	☐	☐	☐	☐

CUESTIONARIO SOBRE NIVEL DE AHORRO

INSTRUCCIONES:

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones relacionadas con tus hábitos de ahorro, por favor, marca la opción que mejor refleje tu situación personal, teniendo en cuenta la siguiente escala:

1 = Nunca 2 = Casi nunca 3 = A veces 4 = Casi siempre 5 = Siempre

DIMENSIÓN	Nº	ÍTEM	1 Nunca	2 Casi nunca	3 A veces	4 Casi siempre	5 Siempre
Frecuencia de ahorro	1	Considero el ahorro como una prioridad mensual.	☐	☐	☐	☐	☐
	2	Ahorro parte de mis ingresos de manera regular.	☐	☐	☐	☐	☐
	3	Me esfuerzo por ahorrar incluso cuando mis ingresos son bajos.	☐	☐	☐	☐	☐
	4	Ahorro con mayor frecuencia en meses en los que tengo ingresos extras.	☐	☐	☐	☐	☐
Monto destinado al ahorro	5	Destino al menos el 10% de mis ingresos mensuales al ahorro.	☐	☐	☐	☐	☐
	6	Ajusto mis gastos para poder ahorrar una parte fija de mis ingresos.	☐	☐	☐	☐	☐
	7	Me fijo una meta de ahorro mensual.	☐	☐	☐	☐	☐
	8	Ahorro un monto fijo, sin importar cuánto genere en el mes.	☐	☐	☐	☐	☐
Medios de ahorro	9	Utilizo una cuenta bancaria para guardar mi dinero ahorrado.	☐	☐	☐	☐	☐
	10	Prefiero guardar mis ahorros en efectivo.	☐	☐	☐	☐	☐
	11	Uso billeteras digitales (como Yape o Plin) para manejar mi ahorro.	☐	☐	☐	☐	☐
Motivos del ahorro	12	Ahorro para emergencias o imprevistos.	☐	☐	☐	☐	☐
	13	Ahorro con el objetivo de cumplir metas personales (viajes, estudios, etc.).	☐	☐	☐	☐	☐
	14	Ahorro para evitar deudas futuras.	☐	☐	☐	☐	☐
	15	Ahorro por recomendación de mis padres o entorno cercano.	☐	☐	☐	☐	☐

Hábito de ahorro	16	Siento que el ahorro forma parte de mis hábitos financieros.	☐	☐	☐	☐	☐
	17	Tengo un registro o control de mis ahorros personales.	☐	☐	☐	☐	☐
	18	Me siento satisfecho/a con mi nivel actual de ahorro.	☐	☐	☐	☐	☐
	19	He mantenido el hábito del ahorro durante más de 6 meses.	☐	☐	☐	☐	☐